

Nº 28

abril 2001

SAMUDRA

REPORTE

COLECTIVO INTERNACIONAL DE APOYO AL PESCADOR ARTESANAL

Las pesquerías del antiguo Egipto

Los ostricultores franceses

La vigilancia de una bahía Filipina

Organizaciones de pescadores en Brasil

El bloqueo de Rotterdam

Debate sobre el foro mundial

El sitio web del ICSE

Ronda de noticias

Contenidos

SAMUDRA N° 28 ABRIL 2001 INFORME TRIANUAL DEL ICSF

<input type="checkbox"/>	EDITORIAL	1
<input type="checkbox"/>	EGIPTO El regalo del Nilo	3
<input type="checkbox"/>	FRANCIA <i>Femme de la Côte</i>	8
<input type="checkbox"/>	FILIPINAS ¿Comer o vender?	13
<input type="checkbox"/>	BRASIL Nunca más sin rostro	19
<input type="checkbox"/>	PAISES BAJOS ¡Basta ya!	24
<input type="checkbox"/>	RUSIA La burbuja petará...	29
<input type="checkbox"/>	RÉPLICA El carro delante de las mulas	31
<input type="checkbox"/>	FRANCIA Economía ecológica	37
<input type="checkbox"/>	ARGENTINA De vuelta a la escuela	41
<input type="checkbox"/>	AVISO <i>Louma Jiggeen ñi</i>	43
<input type="checkbox"/>	PAGINA WEB Se acabaron las limitaciones	44
<input type="checkbox"/>	JAPON Céntimo ahorrado, céntimo ganado	47
<input type="checkbox"/>	RONDA DE NOTICIAS Chile, Canadá, Paquistán Mozambique, Inde	50

Di que sí a las subvenciones buenas

De acuerdo con la *Encyclopaedia Britannica*, la palabra 'subvención' designa los pagos directos o indirectos, las dotaciones económicas o los privilegios que un gobierno garantiza a empresas privadas, unidades familiares u otros organismos gubernamentales con el objeto de promover un objetivo público.

En el sector pesquero, en función del «objetivo público», las subvenciones incluyen dotaciones, préstamos, y garantías de crédito para invertir en las unidades pesqueras; renuncias por parte del gobierno a parte de sus ingresos mediante deducciones en los impuestos que gravan el combustible y en los aranceles correspondientes a los motores de fuera borda, a productos y servicios de importación, salvo los que se consideran infraestructura general, como los puntos de desembarco o los puertos pesqueros. También existen subvenciones a la exportación específicas para sector pesquero.

En la época postcolonia, muchos países costeros en vías de desarrollo vieron en las subvenciones la herramienta financiera idónea para dar un mayor impulso a sus pesquerías. Con ello se proponían fomentar el empleo, las rentas de la población, la seguridad alimentaria y la obtención de divisas extranjeras derivadas de la exportación de marisco. Los programas de subvenciones recibieron un nuevo estímulo en los años siguientes a CONVEMAR, cuando los recursos vivos y no vivos dentro de las 200 millas náuticas de la costa pasaron a la jurisdicción de los estados costeros.

Hasta principios de los ochenta, las subvenciones favorecieron principalmente a buques relativamente grandes que participaban en pesquerías asociadas al mercado de exportación. Desde entonces han beneficiado especialmente a los subsectores de las pesquerías artesanales a pequeña escala con el fin de paliar el impacto negativo que el arrastre de fondo ha ejercido sobre pescadores costeros, artesanales y a pequeña escala. Sin embargo, el total de ayudas concedidas al sector pesquero en los países en vías de desarrollo es ostensiblemente inferior a las cifras que se barajan en los países de la OCDE. Así, en el caso de Sri Lanka, India y Senegal, las subvenciones al sector de captura, dejando a un lado los puertos y los puntos de desembarco, oscilan entre el 1,5 y el 3% del valor total del pescado desembarcado. La comparación con el 17% del valor de los desembarcos correspondiente a las subvenciones en los países de la OCDE es ya de por sí lo suficientemente elocuente.

Así, la sobrecapacidad y la sobrepesca de las pesquerías de varios países en vías de desarrollo no tienen por qué ser achacadas a las subvenciones; se producen de forma independiente, propiciadas por regímenes abiertos de acceso y por una obediencia indiscriminada a los dictados del mercado.

Hay quienes sostienen que las subvenciones «buenas» no existen. Nosotros discrepamos de este parecer por considerar que existen subvenciones «buenas» y subvenciones «malas». Las buenas son aquellas que pueden redundar en un mejor control de las inversiones destinadas al esfuerzo y al rendimiento pesqueros. Las que incentivan la aparición de regímenes participatorios de gestión; la instauración de derechos de propiedad equitativos (en los que se recoge adecuadamente la peculiaridad de las pesquerías artesanales, a pequeña escala); la introducción de sistemas eficaces de supervisión, control y vigilancia; la recolocación de trabajadores de pesquerías costeras con excedente laboral en pesquerías con déficit de mano de obra o en otros sectores, la protección de hábitats acuáticos y la creación de bases de información.

Huelga decir que las subvenciones son uno de los muchos medios que sirven para lograr un mismo fin y no un fin por sí mismas. De convertirse la equidad y la sostenibilidad en un «objetivo público», unas subvenciones transparentes y basadas en criterios adecuados podrían constituir una herramienta muy útil para hacer que ambos principios se apliquen en la práctica.

El regalo del Nilo

Las pesquerías de Egipto, cuya fuente es el Nilo, ya en la antigüedad desempeñaban un papel muy importante

El filósofo griego Herodoto (485-426 a.C.) sentenció: «Egipto es el regalo del Nilo». ¡Cuánta razón tenía!

Varios historiadores del antiguo Egipto han llegado a la conclusión de que para los egipcios las pesquerías eran sumamente importantes y de que su dieta era muy rica en pescado. Esta hipótesis se basa en la suposición de que, mientras el ganado bovino y las tierras de pasto eran escasas, los recursos acuáticos eran muy abundantes. Sin duda alguna, la geografía egipcia propició la formación de una eficiente industria pesquera.

El Nilo, el padre de los ríos africanos, es el más largo del mundo (6.650 km) y el accidente geográfico más importante de Egipto, constituyendo la fuente de sus pródidas pesquerías y de la fertilidad de sus tierras. Los antiguos egipcios lo llamaban «Ar» o «Aur», que quiere decir 'negro', en alusión al color de los sedimentos que el río transporta cuando está crecido. Además de la cuenca del Nilo, Egipto tiene el privilegio de contar con varios de sus afluentes, con lagunas y lagos naturales, y con dos mares, el Mediterráneo al norte y el mar Rojo al este, que bañan sus costas. Actualmente, en el Alto Egipto también hay un embalse artificial, el lago Nasser.

Durante toda la historia egipcia, el pescado del Nilo ha sido un componente básico de la dieta local, puede que no siempre muy apreciado por la clase alta, pero muy útil como moneda de cambio, recompensa y fuente de ingresos para el país. Asimismo, la interrelación existente entre los recursos pesqueros y las fuerzas cíclicas generadoras de vida del Nilo quedó reflejada en la concepción egipcia del mundo. Pese a las obvias diferencias que se aprecian entre la era antigua y la moderna, el Nilo es el eslabón que une a

las dos civilizaciones: el pescado todavía es hoy un ingrediente básico de la dieta de los egipcios, representando casi el 20% del consumo nacional de proteína animal.

En el antiguo Egipto, la pesca se remonta al quinto milenio a.C., a una época anterior al surgimiento de las diversas dinastías. Los antiguos egipcios que vivían a lo largo de las orillas del Nilo y de otras reservas acuáticas, la mayoría en el delta, incluían en su dieta el pescado e inventaron varios utensilios, instrumentos y prácticas pesqueras que han quedado plasmados en pinturas que decoran tumbas, en dibujos, grabados, papiros, restos humanos, etc. Estos vestigios configuran las principales fuentes de información sobre el periodo prehistórico de Egipto y ponen de manifiesto la relevancia del pescado como medio de subsistencia.

Las investigaciones arqueológicas de la economía del antiguo Egipto han demostrado que sus habitantes conocían muy bien su entorno natural. Sacaban un gran partido de los animales del Valle del Nilo y del desierto para su alimentación, así como de las materias primas que podían servir para la fabricación de herramientas. Además, se sabe que se distinguían por su respeto a la naturaleza. Prueba de ello son las exactas representaciones de los numerosos rasgos que se deben conocer para identificar los peces del Nilo o los poderes simbólicos o marginales que se atribuían a ciertas especies como consecuencia del comportamiento biológico que se les había observado.

El culto a los peces

Por ejemplo, existía un culto a los salmonetes que viajan del mar Mediterráneo a la primera catarata en Elefantina (en el Alto Egipto), puesto que

se los consideraba emisarios del dios de las crecidas, Hapi, la más importante de las divinidades que personificaban los diversos aspectos de la fertilidad natural.

También observaban ciertas especies de tilapias, que incuban a sus crías en la boca, y las relacionaban con el dios de la creación, Atum; el dios que, según sus creencias, se había puesto una semilla en la boca y había escupido el mundo. Al parecer, los egipcios eran capaces de distinguir los hábitos de la tilapia *zilli*, especie que construye nidos durante la reproducción, de la tilapia. Creían que la preferencia del pez gato del Nilo, el *Clarius spp.*, por las aguas fangosas, se debía a que guiaba la barca solar por la noche a través del oscuro río del infierno. En las tumbas reales y en numerosos sarcófagos del Nuevo Imperio aparecen representados demonios con cabezas de pez gato. Según las fuentes clásicas, el pez gato se convirtió en una manifestación sagrada de la diosa con cabeza de gato, Bastet.

El pez gato del Nilo prefiere los medios con poco oxígeno, aguas someras y pantanosas. La gran cantidad de restos de esta especie indica que los habitantes de Fayum se sirvieron con mucha frecuencia de este tipo de áreas acuáticas poco profundas que rodean el lago prehistórico de Fayum, el Qarun. El pez gato del Nilo es relativamente grande, su captura puede realizarse mediante arpón, redes o a

mano, como se describe en numerosos informes etnográficos. Por otra parte, el *Lates niloticus*, que necesita aguas bien oxigenadas, se capturaba mejor con redes o cañas en las aguas abiertas y más profundas del lago Qarun o en el cauce medio del Nilo.

La pesca, una actividad predominantemente estacional, dio lugar a una estrategia de asentamientos móviles, es decir, a unos movimientos demográficos que respondían a un mayor aprovechamiento de los recursos, ya que la población se iba trasladando allí donde éstos fueran más abundantes.

La crecida anual del Nilo desempeñaba un papel primordial en el Antiguo Egipto. A mediados de julio el inicio de la crecida se podía detectar en Asuán, en el sur del país: lo ideal era que el río creciera y que el caudal alcanzara su mayor nivel a mediados de agosto. La crecida llegaba a las últimas cuencas del extremo norte del Valle de cuatro a seis semanas más tarde. Los peces que, cuando el Nilo retrocedía, quedaban extraviados en las aguas someras de la crecida se asociaban con la fertilidad, la abundancia y la vida eterna.

La tecnología pesquera de los egipcios evolucionó hasta que los pescadores fueron capaces de pescar selectivamente especies concretas. A partir de las imágenes de peces conservadas en las pinturas de las tumbas se han identificado

alrededor de 23 especies diferentes, entre las que no se encuentran todas las que habitan el Nilo.

Conservación del pescado

Aunque en los mercados se vendía pescado fresco, sin procesar, también se procesaban y aliñaban muchas cantidades. El pescado se limpiaba y en seguida se aliñaba de diversos modos. La decoración mural de las tumbas muestra cómo cogían el pescado por la cola, lo tendían con el vientre hacia abajo sobre un tablón o una tabla inclinada de aliñar y con un cuchillo pesado partían la columna vertebral de arriba a abajo. Seguidamente retiraban las vísceras.

Dejaban el pescado tendido o colgado para que se secara; la cabeza y la columna vertebral solían quedar intactos. La escena de pesca que más representaban era la de un salmonete, que además de ser muy apreciado por su gusto, contenía huevas que se tenían por un manjar exquisito y se comían frescas o secas.

Algunas especies servían de alimento para los trabajadores de los pantanos. El pescado seco que se colgaba junto a las herramientas en los refugios provisionales de los trabajadores era, sin lugar a dudas, para consumo inmediato. El resto del pescado se utilizaba como pago. Gracias a los escribanos sabemos que varios oficiales se repartían una parte de la captura. Los pescadores vendían el resto en el mercado a cambio de otros productos. Solían trocar el pescado por una barra de pan. Se sabe que por un salmonete fresco les daban una jarra de cerveza y por una cesta entera de *mugils* secos, un amuleto. Al juzgar por las pinturas murales, parece evidente que el pescado constituía una fuente barata de proteína; circunstancia que los documentos corroboran. Algunos testimonios escritos revelan que el pescado egipcio llegaba hasta Siria.

Actualmente, la industria pesquera puede dividirse en tres sectores principales: el sector marino, el continental y el acuícola. Según las últimas estadísticas pesqueras oficiales, realizadas en 1999 por la Autoridad General Egipcia para los Recursos Acuáticos, el mar Mediterráneo y el mar Rojo bañan Egipto a lo largo de 2.420 km de costa, dotándolo con una

plataforma continental de 87.120 km². Ambos mares representan el 27% (172.343 t) de la producción total de 1999 (648.937 t). Las embarcaciones y los artes de pesca que se emplean son muy variados. La flota pesquera registrada está compuesta por 3.258 embarcaciones motorizadas y por 36.376 propulsadas a vela. La mayoría de los barcos motorizados que faenan en las pesquerías marinas están equipados con motores de 30-800 CV. Los que tienen motores pequeños utilizan sedales y redes de arrastre. La flota marina abarca 1.235 arrastreros, 369 cerqueros, 915 palangreros y 739 barcos que utilizan otros artes y que faenan en el Mediterráneo. Las embarcaciones no motorizadas participan principalmente en las pesquerías continentales. El cerco se realiza generalmente de noche con la ayuda de dispositivos luminosos y con redes que suelen tener de 200 a 300 m de largo y unos 50 m de altura. Las tripulaciones normales de los cerqueros oscilan entre las 20 y las 30 personas. Más de la mitad de los desembarcos mediterráneos se llevan a cabo en Damietta, Port Said y Alejandría y comprenden unas 30 especies de peces y gambas. Las sardinas constituyen el grueso de las capturas (alrededor del 20%), el salmonete representa el 9% y el camarón y el cangrejo, el 11%.

Los caladeros del mar Rojo se distribuyen en dos sectores principales: el Golfo de Suez, de aguas poco profundas con una profundidad inferior a los 100 m y unos fondos casi llanos, y la costa del mar Rojo que va desde la parte meridional del Golfo de Suez hasta la frontera egipciosudanesa. En 1999, los desembarcos de la costa del Golfo de Suez y de la costa del mar Rojo sumaron 82.400 t. Más del 50% de la captura se desembarca en El Attaka, en el golfo de Suez. Los desembarcos del mar Rojo se componen de más de 30 especies comerciales. Entre ellas figuran el camarón, el cangrejo, el pez lagarto, la boga, el pargo, la sardina y el salmonete.

El lago Nasser, situado en Alto Egipto, es el mayor del país con una superficie de 6.216 km². En 1999, en este lago artificial se desembarcaron 41.304 t de pescado. El área del delta está salpicada de varias lagunas litorales. La mayor es el lago Manzala, con una superficie total de alrededor de 200.100 ha.

También hay dos depresiones litorales en Bardavil y Port Foad a las que cabe que añadir los lagos del interior, el Nilo y sus afluentes. En 1999, todas estas reservas acuáticas en conjunto produjeron un total de 250.319 t, o el 39% de los desembarcos totales. Entre las especies más importantes que se capturan están la tilapia (*Bolti*) y especies de carpa.

Una actividad antigua

En Egipto, la acuicultura es una actividad muy antigua cuyo primer testimonio se conserva en las pinturas que adornan los muros de Tebas y que datan de 2000 a. C. Con todo, la magnitud de los recursos acuáticos y la baja densidad demográfica atrasaron la aparición de un interés real por esta actividad hasta principios del siglo XX: las pesquerías de captura ya proporcionaban el alimento necesario. Durante los últimos 50 años, la acuicultura ha ido ganando popularidad al ritmo del aumento de la población (la población egipcia de 1998 era de 65 millones, con un incremento anual del 2,3%) y de la presión sobre los recursos

Así, la actividad piscícola se ha incrementado de forma considerable. En 1999, la producción de todas las piscifactorías y áreas acuícolas sumó 226.275 t, que corresponderían al 35% de la producción total del país. En esta cifra se incluye pescado de criaderos acuícolas convencionales y también de campos de arroz. Las principales especies que se

producen son la tilapia, la carpa y el salmonete. El pez gato, el besugo y el camarón también se crían; pero en menores cantidades. El gobierno es el principal suministrador de las infraestructuras que requieren los estanques de agua dulce. Por otra parte, la piscicultura marina también depende de los alevines que el gobierno captura y distribuye.

No existen cálculos recientes del rendimiento máximo sostenible (RMS) de las pesquerías marinas y continentales. No obstante, prevalece la opinión de que la mayoría de los recursos marinos y continentales se están explotando al máximo y de que precisan una reducción del esfuerzo pesquero y otras medidas de gestión con el fin de garantizar la sostenibilidad de la producción. Además, la calidad del agua de la mayoría de las pesquerías continentales se ve gravemente perjudicada por el drenaje agrícola, los residuos industriales y las aguas residuales. En los lagos costeros y el lago Qarun se ha constatado una mezcla poco favorable de agua dulce y agua salada.

El agua que se emplea en la piscicultura suele estar contaminada, ya que sólo puede utilizarse la procedente del drenaje agrícola. Además, la tierra se arrienda por periodos de tiempo limitados, con lo que se hace imposible una gestión a largo

plazo y, por consiguiente, una piscicultura sostenible.


Aunque algunos pescadores y piscicultores vendan directamente al público, lo más normal es que el pescado se haya vendido y comprado varias veces antes de que llegue al consumidor final. Primeramente, se vende a compradores privados a unos precios fijados por el comité local en negociaciones directas entre vendedores y compradores o mediante subastas. Algunas veces los intermediarios avanzan dinero a los productores, quienes lo devuelven con descuentos en el pescado que les venden. Los márgenes de comercialización o las comisiones no suelen ser muy amplios.

El sector privado

Por lo general, el pescado se compra o se vende dentro del sector privado, en el que los precios reflejan la oferta y la demanda. En algunas zonas, el gobierno controla los precios con el ánimo de que los consumidores con un menor poder adquisitivo tengan acceso a este producto. Este comportamiento acarrea ciertos efectos no muy positivos, ya que la falta o insuficiencia de hielo deteriora la calidad del pescado. La calidad se supedita a las fuerzas del mercado y no a normas, reglamentos y precios establecidos.

En Egipto existe una preferencia muy arraigada por el pescado fresco, con un consumo per cápita de 13,24 kg/año. Aun así, las importaciones de pescado, cada vez mayores, y los avances en refrigeración han hecho que el consumo de pescado congelado gane aceptación.

Por otra parte, en zonas alejadas de puntos de desembarco se consume pescado salado, especialmente sardinas y salmonetes capturados en el Mediterráneo o en el mar Rojo. Las instalaciones de procesado suelen contar con unidades de congelado, enlatado y ahumado de pescado. En 1999, como complemento a los suministros locales, Egipto importó alrededor de 193.000 t de pescado (valoradas en 334 millones de libras egipcias, unos 88 millones de USD), en su mayoría de especies no muy apreciadas. Al mismo tiempo, el país exportó unas 692 t (valoradas en 4,1 millones de libras egipcias, 1,08 millones de USD) de pescado de alta calidad.

Actualmente, para modernizar las pesquerías egipcias habría que potenciar los recursos pesqueros naturales del país mediante una mejor conservación y gestión de los recursos marinos y de agua dulce. Este objetivo podría alcanzarse con una aplicación rigurosa del Código de Conducta para una Pesca Responsable de la FAO, del que Egipto es país signatario. También se necesitan más investigaciones pesqueras para actualizar los estudios sobre los recursos. La promoción de la piscicultura marina y de acuerdos de empresas pesqueras mixtas con países colindantes ayudaría a Egipto a incrementar sus recursos pesqueros y a reducir su dependencia de las importaciones. 

Por Izzat Feidi, (ifeidi@thewayout.net) asesor de desarrollo pesquero y exdirector de Fish Utilization and Marketing Service de la División de Industria Pesquera de la FAO, Roma

La pesquería de ostras

Las mujeres de la costa

Esta es la historia de una mujer de la isla de Olerón, situada al suroeste de Francia, ostricultora durante más de 60 años

Al igual que la mayoría de las recolectoras de ostras de la bahía de Marennes-Olerón, la bahía europea con una mayor producción de estos moluscos, Jeanne pertenece a una familia profundamente arraigada en la costa que durante muchos siglos ha trabajado en los estanques salados, ha cultivado las parcelas que separan los estanques y también pequeñas viñas. Ya en el siglo XVII (el estudio del árbol genealógico de Jeanne ha llegado hasta allí), sus antepasados vivían en los mismos parajes que ella habita hoy, en un triángulo de unas 3 millas². Éste es su pequeño universo.

Hasta inicios del siglo XX, los antepasados de Jeanne labraban las tierras de ricos hacendados. Tras la Revolución Francesa pudieron comprar pequeños terrenos y viñas. Sin embargo, tuvieron que esperar a que la producción artesanal de sal sucumbiera ante la industrial para comprar a los terratenientes los estanques de sal en los que ya trabajaban. Asimismo, la crisis de la filoxera que se produjo en los años 1880-1890 les permitió comprar viñas a precios devaluados y replantarlas.

De este modo, en vísperas de la Primera Guerra Mundial, el padre de Jeanne se convirtió en uno de los terratenientes y agricultores más potentes del pueblo. No obstante, la guerra transformaría su mundo para siempre. De vuelta a casa, herido, continuó produciendo sal y vino, aunque por poco tiempo. Paulatinamente se decantaría por lo que en aquella época era la única actividad económicamente viable: la producción de ostras. Durante siglos, la costa europea había estado rodeada de bancos ostríferos. Al principio había un único banco que iba desde Dinamarca hasta Portugal. Los habitantes de la bahía de Marennes-Olerón llevan comiendo ostras desde la antigüedad: los

romanos, que invadieron la zona en el siglo I d.C., trajeron consigo técnicas refinadas y empezaron a exportar ostras a Roma. Según documentos históricos, en el siglo XII ya existía una especie de construcciones en las que se practicaba la ostricultura. A medida que transcurrieron los siglos, el consumo de ostras se expandió a zonas cada vez más alejadas de la costa, a centros provinciales y a París.

La ostra de Marennes-Olerón tiene la peculiaridad de tornarse verde gracias a un alga, la navícula azul. En documentos del siglo XVII ya se encuentran referencias a la ostra verde, aunque probablemente se trate de un fenómeno mucho más antiguo. Los productores de sal fueron los primeros en cultivar la ostra verde en la ribera izquierda del río Seudre. Cuando trabajaban en sus estanques se dieron cuenta de que la ostra se volvía verde de forma natural. Durante la marea baja, los humildes trabajadores solían pescar para alimentarse y recogían las ostras adheridas a las rocas con una especie de martillo.

Se pasaban todo el día fuera de casa en sus estanques, de forma que empezaron a apilar las ostras en uno de ellos antes de comerlas. Seguramente así fue como descubrieron que se volvían verdes y, al mismo tiempo, más delicadas y sabrosas. Empezaron a cultivarlas en los estanques y cavaron otros nuevos para aumentar su producción. Gracias a este nuevo recurso podían evadir su dependencia de los propietarios de los estanques quienes, la mayoría de las veces, vivían en grandes ciudades y sólo se interesaban por especular con los precios de la sal.

Nuevos estanques ostríferos

En el siglo XVIII, la proliferación de miles de estanques desencadenó un conflicto social. Obligaron a los productores de sal

a destruir lo suyos; pero éstos nunca llegaron a hacerlo. Al contrario, un siglo y medio después, cuando los precios de la sal cayeron en picado, la mayoría de los estanques de sal se transformaron en estanques de ostras.

Hasta mitades del siglo XIX, la industria ostrícola de la bahía de Marennes-Olerón continuó más o menos igual. En la marea baja las familias locales pobres invadían las rocas de la costa para recoger ostras jóvenes y venderlas a los productores de sal.

Algunos pescadores también dragaban los bancos, que en su mayoría ya estaban agotados desde el siglo XVIII debido a la sobrepesca. El gobierno estableció una veda anual durante los meses de reproducción. Los pescadores vendían sus capturas de ostras jóvenes a los productores de sal instalados a ambos lados del Seudre, quienes las dejaban crecer en sus estanques de tres a cinco años.

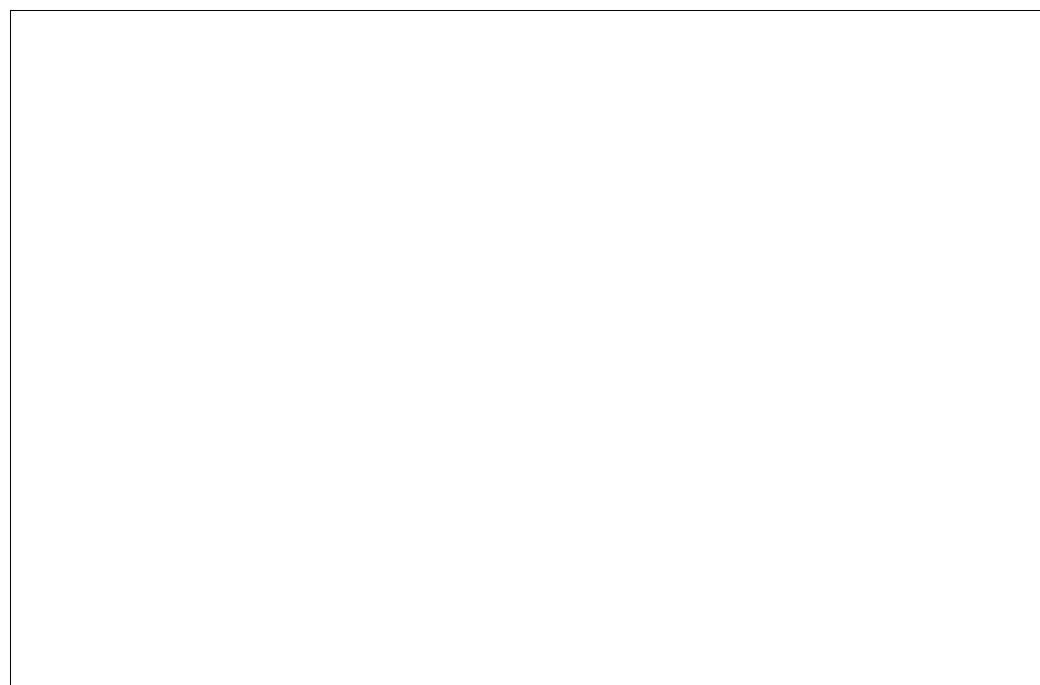
A principios del siglo XIX, los pescadores de la Bahía, que solían almacenar la producción no vendida en la parte superior de la playa (*estran*), se dieron cuenta de que allí podrían cultivar ostras que engordarían y madurarían sin necesidad de que pasaran varios años en los estanques. Desde entonces, empezaron a dejarlas en los estanques ostríferos tan sólo seis meses, algunas

veces incluso menos, justo lo imprescindible para que se volvieran verdes.

Sin embargo, la revolución de verdad sobrevino en la década de los cincuenta de aquel siglo. Por varios motivos, Napoleón III decidió modernizar la industria y envió a un científico, Víctor Coste, a Italia, donde desde la antigüedad los franceses habían mantenido viveros de larvas de ostra. Más exactamente, colocaban haces de madera en el agua para que las pequeñas larvas se asentaran en ellas.

Cuando Coste volvió de Italia, el emperador lanzó un programa nacional de revivificación natural de los bancos basándose en ésta y otras técnicas. De hecho, en Bretaña los franceses ya habían empezado a construir sus propias herramientas para recolectar larvas de ostra. El emperador también introdujo una forma especial de propiedad privada (con el decreto de 1852) para dar un impulso a la industria. Todo aquél que lo solicitara podría arrendar propiedad estatal.

Como era de esperar, los principios fueron caóticos. Tras el éxito inicial llegaron los primeros tropiezos. Coste murió como un fracasado; pero, poco después, los pioneros que no habían abandonado la industria consiguieron triunfar. Los primeros fueron los pescadores de la bahía de Arcachon, al sur del estuario de



Gironde. Les fue tan bien que ya en los años ochenta se produjo lo que se convertiría en la primera crisis nacional de la industria ostrícola.

Buenas ventas

Las ostras se vendían tan bien que cada pedazo de terreno donde podían cultivarse acabó siendo arrendado. Además, la calidad de los fondos de la bahía siempre ha favorecido la producción de larvas de ostra para la ostricultura. Así, algunos de los pescadores de Arcachon empezaron a arrendar bancos ostríferos en la Isla de Olerón.

Algunos forasteros, especialmente industriales de otras regiones francesas, establecieron sus empresas en la isla. No obstante, la Bahía de Marennes-Olerón no se convirtió en el principal punto de producción de larvas hasta 1920: los productores de sal eran reticentes a cambiar su estilo de vida y continuaban comprando ostras jóvenes procedentes de Bretaña, Arcachon o incluso de la desembocadura del río Charente para cultivarlas en sus estanques.

Su aislamiento del continente obligaba a la mayoría de los ostricultores de Olerón a confiar en los vendedores de Seudre para poder vender su producción. Los vendedores de La Tremblade (la ciudad más importante de la orilla izquierda del Seudre) controlaban el mercado en las

ciudades grandes e hicieron grandes fortunas con las llamadas *Merennes*.

No obstante, el éxito de este negocio atrajo a demasiada gente a Arcachon. Muy pronto, los vendedores de ostras (*expéditeurs*) de La Tremblade sólo podían refinar un número limitado de ostras en sus viveros.

A medida que los precios bajaban, los productores empezaron a abarrotar sus estanques de ostras para compensar la reducción de beneficios, de suerte que la calidad de las ostras muy pronto se resintió. La crisis que empezó en Arcachon acabó alcanzando la bahía de Marennes-Olerón. Durante 40 años la industria continuó a trancas y barrancas hasta que de 1920 a 1922 una epidemia exterminó la población de la ostra plana local. Hubo que esperar hasta 1915 y 1920 para que la legislación fuera modificada y la industria ostrícola pudiera adaptarse a los nuevos cambios.

El padre de Jeanne empezó a cultivar ostras en 1919. En su libro de cuentas se advierte un vacío que se prolonga hasta 1922. Seguramente cultivó ostras planas que pronto morirían. En 1922 volvió a la carga, esta vez con la ostra portuguesa (*Crassostrea angulata*).

La historia nos cuenta que esta especie se introdujo en Francia por casualidad en 1867 gracias a un barco que regresaba de

Portugal con un cargamento de ostras para un productor de Arcachon. (En épocas de escasez los ostricultores franceses importaban ostras españolas o portuguesas para llenar sus mercados.) El barco pasó de largo la entrada a la bahía. El capitán decidió refugiarse en el estuario de Gironde y finalmente tiró las ostras por la borda, no se sabe si porque creía que estaban muertas o porque quería volver a casa.

Invasión de ostras

Las ostras distaban de estar muertas y en muy pocos años invadieron la costa y se adentraron en el cauce del río Loira. De este modo, cuando la ostra local desapareció, los vendedores de ostras del río Seudre adoptaron la ostra portuguesa, hueca, que hasta entonces habían despreciado.

El padre de Jeanne puso los cimientos de su negocio en la década de los veinte del siglo XX. Convirtió antiguos estanques de sal en *claires* (los estanques donde se dejan las ostras para que su gusto sea más delicado y se vuelvan verdes), al lado construyó una choza y arrendó más bancos ostríferos.

Durante una década los vendedores de ostras de Seudre, al no ser numerosos, obtuvieron cuantiosos beneficios. Tras el bajón del mercado que se produjo alrededor de 1930, justo después de la crisis internacional y de la expansión de la industria ostrícola en la bahía de Marennes-Olerón y en otros lugares, su hijo primogénito empezó a vender producción propia y de otros ostricultores.

También fue entonces cuando Jeanne empezó a familiarizarse con el comercio. Dejó la escuela a los 13 años, aprendió a coser y entró en la industria ostrícola para ayudar a sus padres. Con su padre aprendió navegación y otras tareas masculinas, con su madre los trabajos

femeninos y así pudo transmitir sus conocimientos del negocio a su marido, de profesión carpintero. Jeanne y Charles se casaron en 1938 y, al año siguiente, a él lo llamaron a filas. En el frente lo hirieron y regresó a casa en julio de 1940. Durante la ocupación alemana Jeanne y Charles continuaron trabajando con sus padres, a la vez que empezaron a «comprar» sus primeros bancos. La competencia por el espacio había crecido al ritmo de la expansión de la industria, arrastrando consigo los precios de los arriendos.

El trabajo de verdad empezó después de la guerra. Durante una década reinvertieron la mayor parte de sus ganancias en nuevos bancos. «¿Qué vamos a tirar al mar este año?», solía preguntar Jeanne a su marido al principio de la temporada. Hasta 1958 construyeron una casa «confortable» y ganaron mucho dinero. En la industria, este periodo se conoce como la edad dorada, especialmente para los ostricultores de Olerón. Conforme la demanda aumentaba empezaron a sobreexplotar sus bancos. Irónicamente, la calidad de sus ostras disminuía a la par que los precios no cesaban de subir.

No obstante, las ostras no aguantaron esta presión y sucumbieron a dos enfermedades: la primera en 1966 y la segunda, que acabó con ellas, en 1970. Por suerte, algunos ostricultores ya habían introducido clandestinamente la ostra pacífica (*Crassostrea gigas*) en 1966. Esta especie sobrevivió heroicamente.

Jeanne y Charles también pasaron una temporada muy dura en los sesenta. Para empezar, ella padeció tuberculosis durante tres años, y después a Charles le detectaron un tumor que lo obligó a abandonar el trabajo. Su hijo Michel vino a socorrerlos con su joven mujer y una hija muy pequeña. Entraron en la industria justo el año de la epidemia.

En la industria, este periodo se conoce como la edad dorada, especialmente para los ostricultores de Olerón. Conforme la demanda aumentaba empezaron a sobreexplotar sus bancos. Irónicamente, la calidad de sus ostras disminuía a la par que los precios no cesaban de subir.

Michel pavimentó caminos con conchas vacías y volvió a cultivar los bancos ostríferos con *gigas* importadas de Japón o de la Isla Vancouver. Las primeras ostras, que alcanzaron la madurez a los 18 meses, devolvieron a los ostricultores la ilusión perdida.

Se necesitaron dos años para que la industria recuperara la normalidad; pero entonces surgieron otros problemas. El gobierno había incentivado la producción nacional desde 1977. Marennes-Olerón debía ahora resistir la competencia de nuevos y más modernos puntos ostrícolas como Normandía y Bretaña, que podían producir más rápido y más barato.

Supermercados

A principios de los setenta, el mercado cayó en manos de las grandes cadenas de distribución de alimentos, que solían aprovecharse de miles de pequeños ostricultores muy poco organizados. Los de la isla de Olerón fueron de los que perdieron más con la nueva coyuntura.

La mayoría de los ostricultores comenzaron a vender su producción directamente para evitar a los intermediarios. Pero ésta tan sólo fue una solución a corto plazo. De los 7.000 arrendadores de los años sesenta solamente quedan unos 1.200: por cada cuatro personas que dejan el sector sólo se incorpora una. Aunque actualmente la industria no esté produciendo menos

ostras, lo cierto es que el empleo ha ido desapareciendo de alrededor de la bahía. La industria ostrícola sigue las pautas de la agrícola: la crisis ha conllevado la concentración de grandes empresas que utilizan más tecnología y equipamiento y menos mano de obra. El interrogante que ahora se plantea es el del futuro del lugar, ¿qué sucederá con el empleo y el medio ambiente? El hijo de Jeanne, Michel, y su mujer, Colette, muy pronto dejarán la industria...

Catherine Simon Gouletquer (catgoulet@yahoo.fr) es la autora de este artículo extraído de *Femme de la Côte*, Geste Editions, La Crèche, Francia, p. 240, precio: 98 FF

¿Comer o vender?

La incipiente gestión pesquera comunitaria de la bahía de Danao, Filipinas, gira en torno al modesto cohombro de mar

Balas Diyut (Playa pequeña), 30 de octubre 2000:

Hoy, a las seis de la mañana, hay marea baja. La pequeña zona intermareal situada en frente de la comunidad está muy concurrida. Más de 40 espaldas se inclinan sobre el agua transparente, de un pie de profundidad. Oscar, mi vecino, ya ha cogido unos dos kilos de moluscos. En la mitad de ellos, los habitantes originales, los caracoles, se han visto suplantados por cangrejos ermitaños. Oscar rompe con una piedra las conchas y extrae al pequeño ermitaño. «Son para mi hijo dice. Le servirán de cebo para pescar cuando vuelva la marea». Los otros moluscos se los lleva para el desayuno que quedará completo con los huevos de unos pocos erizos de mar.

Un poco más allá, Ibi retira cuidadosamente hacia un lado la maleza de sargazo en búsqueda del *bugalbob*, un loro viejo muy tímido con un camuflaje perfecto. Con sus movimientos pausados y su pequeño arpón en una mano me recuerda una graciosa garza. Su habilidad le ha dado fama de ser una de las mejores pescadoras de *bugalbob* del pueblo. Justo cuando me decido a no molestarla, el pequeño arpón rasga la superficie del agua, ¡tsac! Un instante después, un *bugalbob* de unos 300 g forcejea en la punta del radio metálico de una rueda que hace las veces de arpón. El pescado se reúne con otros tres que yacen en la cesta de plástico de Ibi de la que, para mi sorpresa, también sobresale un pez aguja enorme. «Lo encontré entre las algas me cuenta. Tiene una herida en el vientre que seguramente le ha hecho otro pez. Aún está fresco, así que me lo llevaré a casa para desayunar.»

No todos tienen suerte. Lourdes, una recolectora experimentada, vuelve a casa tras dos horas de rebuscar en el arrecife

llevándose tan sólo 15 moluscos pequeños, un pez mariposa diminuto, dos anémonas y tres cohombres de mar. «Los forasteros vienen a recolectar erizos de mar se queja. Los cogen aunque no sean más grandes que una pelota de ping-pong. Nosotros sólo cogemos los que al menos son como mi puño.»

En esta ocasión sólo hubo quejas, inofensivas si se comparan con las piedras que se tiraban hace unos meses. El cohombro de mar se convirtió en el símbolo de la mala gestión aplicada y del conflicto entre el consumo local y el mercado. Hasta 1984 los cohombres de mar eran abundantes en el arrecife. «Había que tener cuidado con no resbalar», afirman los autóctonos, quienes recolectaban varias especies para su propio consumo y vendían unas pocas en el mercado municipal. La gente solía venir a la playa con arroz hervido, plátanos o tubérculos para comerlos con los moluscos.

En 1984, pescadores de Malasia y del Archipiélago Sulu llegaron a la zona con la intención de capturar cohombres de mar a barcadas para su exportación a Hong Kong. Los pescadores locales se quejaron y el alcalde prohibió a los forasteros el acceso a los recursos locales de la especie en cuestión. Sin embargo, los comerciantes se quedaron y fueron los pescadores del lugar los que continuaron recolectando cohombres de mar, secándolos y suministrándolos secos (*bêche-de-mer*) a los comerciantes.

El comercio paralizado

Un año y medio después la mayoría de los comerciantes abandonaron la población porque había muy poco negocio. Por aquel entonces ya ofrecían un precio diez veces mayor que el inicial; y aun así los pescadores no les traían capturas. Dos

La bahía

La bahía de Danao está situada en la provincia de Misamis Occidental, en la isla de Mindanao. Abarca un área de 2000 ha, en su mayoría aguas municipales de la ciudad de Baliangao. La parte más oriental pertenece a Plaridel.

La bahía de Danao no es muy profunda. Su zona intermareal es bastante extensa. El 54% de su territorio está compuesto por manglares, marismas, arrecifes y praderas marinas. La bahía figura entre los ecosistemas más productivos del mundo. Los seis pueblos a sus orillas suman unas setecientas familias, con una población total de alrededor de 3.500 personas. De ellas, casi 1.000 participan en las pesquerías (actividades previas a la captura, captura, procesado o venta). Los principales recursos que se explotan son peces (unas 550 personas), moluscos (450), erizos de mar (100) y varias especies de cangrejos (90).

Pese a que habitualmente son las mujeres las que realizan la recolección de moluscos, el 30% de los recolectores del arrecife son hombres. Ellos suelen ser los que se dedican a la captura de peces, circunstancia que no impide que haya 85 mujeres que participen directamente en esta actividad.

Cuatro de cada diez usuarios de los recursos se declaran completamente dependientes de ellos para su subsistencia.

Los demás combinan la pesca con la agricultura, la carpintería, pequeños negocios y con el trabajo a jornal en el campo. La mayor parte de la

población está compuesta por colonos y sus descendientes. Los colonos llegaron a principios del siglo XX, en su mayor parte procedentes de las islas vecinas de Bohol, Cebú y Siquijor. De ahí que la población de la bahía de Danao pueda considerarse como una sociedad de inmigrantes de segunda y tercera generación.

También hay descendientes de colonos españoles y chinos que en la actualidad protagonizan la escena política y económica de la zona. Ni Baliangao ni Plaridel tienen industria importante. Con todo, el municipio de Plaridel está más integrado en la economía nacional gracias a su puerto en el que tres veces por semana atracan barcos de Cebú, Siquijor y Bohol. La autopista que conecta las ciudades de Dipolog, Pagadian y Cagayan de Oro también atraviesa Plaridel estimulando su comercio.

Ambos municipios, especialmente Baliangao, tienen una economía rural y dependen fundamentalmente de la agricultura (cocos) y de las pesquerías. No existe una diferencia marcada entre los que se dedican a la pesca o a la agricultura. Todos intentan obtener más ingresos trabajando en ambos sectores. En la agricultura de la región todavía prevalecen las relaciones feudales.

La mayoría de las plantaciones de cocoteros son propiedad de grandes terratenientes. Según el sistema compartido tradicional, los arrendatarios de las tierras ceden al terrateniente dos terceras partes de la cosecha y deben sufragar además los costes de producción.

compradores del lugar continuaron adquiriendo *bêche-de-mer* como una segunda fuente de ingresos. En 1995, el alcalde decretó una veda con relación a la captura de cohombres de mar. Uno de los compradores paralizó su negocio inmediatamente; pero el otro, un amigo íntimo de la familia de una autoridad local, prosiguió con su actividad. Asimismo, los recolectores de la comunidad se comportaban como si no hubiera ninguna veda en vigor: seguían capturando cohombres de mar para su consumo y para la exportación. Parecía que esta explotación tan persistente acabaría por arruinar las pocas esperanzas de que la población de cohombres de mar lograra recuperarse.

En 1991, la Fundación Pipuli, una ONG local, inició un programa a petición de algunos dirigentes eclesiásticos con el objetivo de establecer una reserva o área

vedada a la pesca para la revivificación de los manglares. El área de la reserva, que comprendía manglares, praderas marinas y arrecifes de coral, ocupaba un 6% del total de la zona intermareal. La Fundación empezó ofreciendo asistencia a los pescadores y recolectores de moluscos para que participaran en la gestión pesquera, aprovechando las experiencias positivas y negativas que marcaron el proceso de creación de la reserva y otras iniciativas de gestión comunitaria del recurso surgidas en otras partes de Filipinas.

A principios de abril de 1998 la batalla por los recursos limitados de la bahía de Danao volvió a poner al cohombre de mar en el punto de mira. Esta vez, el conflicto giraba en torno al *Holothuria scabra*, un cohombre de mar gris muy apreciado. Un mes antes de los comicios nacionales y locales, miembros activos de la

El pescado que se captura en la bahía de Danao se vende a los compradores locales, quienes a su vez lo venden en mercados de pescado de la ciudad vecina de Calamba. Las especies comerciales (cangrejos grandes de los manglares y meros) se venden en Manila y los cohombros de mar se venden en Zamboaga con destino al mercado internacional (Hong Kong).

Baliangao es famoso por sus bellas playas. La administración actual está invirtiendo muchos esfuerzos para que el lugar sea conocido como el municipio más tranquilo y hospitalario de la provincia. Su potencial como destino turístico aún no ha sido plenamente explotado, en parte debido a la inexistencia de un buen sistema de agua corriente.

Los 1.000 usuarios del recurso (una persona por hectárea de la zona intermareal) difícilmente pueden llegar a sobreexplotar los recursos de la bahía de Danao. En su mayoría se concentran en el área más cercana a la orilla, en la que hay 82 corrales de pesca. Allí faenan 70 pescadores con redes de trasmallo y 80 pescadores con redes agalleras. 30 pescadores trabajan de noche con arpones submarinos, 60 pescan con caña y 450 personas escudriñan los arrecifes una media de 10 días/noches al mes.

La pesca en la vertiente marina del arrecife es estacional. Las ráfagas de viento y el fuerte oleaje provocado por Amihan (o los monzones del norte) hacen que la pesca en mar abierto sin la protección del arrecife sea demasiado peligrosa para embarcaciones pequeñas y no motorizadas. Desde diciembre hasta abril, incluso los 54 pescadores que tienen barcas con motores de 4

a16 cv deben pescar al cobijo de la cresta del arrecife.

Las capturas han disminuido paulatinamente como consecuencia de la destrucción de los manglares, del grave daño que el uso de explosivos ha causado al arrecife y de la creciente presión pesquera ejercida por un colectivo de pescadores cada vez mayor que utiliza tecnologías más eficaces.

Unos seminarios comunitarios en los que participan pescadores de varias edades han ayudado a reconstruir la historia reciente de Danao. La captura por unidad de esfuerzo (CPUE) de los corrales de pesca y de las redes de trasmallo se ha reducido notoriamente y hoy en día es inferior a un tercio del CPUE de los años ochenta.

Las especies que se pueden capturar en la bahía de Danao, como por ejemplo el sigano pintado (*Siganidae* alrededor del 35% de la captura), el loro viejo (*Scaridae*), el calamar, el cangrejo azul y salmonetes (*Mullidae*), son muy apreciadas en el mercado, lo que ha contrarrestado el efecto del declive en las capturas en los ingresos de los pescadores. Aun así, durante los últimos años, la media de ingresos ha caído de forma muy acusada.

En 1998 los propietarios de los corrales de pesca ganaban una media de 45 pesos al día, insuficientes para cubrir las necesidades básicas de una familia de cuatro miembros. Los propietarios de los corrales de pesca se ven obligados a aumentar sus rentas con otras actividades.

comunidad informaron a la ONG local de que algunos pescadores del pueblo de Tugas, en el municipio de Baliangao, estaban desembarcando sacos llenos de cohombros de mar. Sin duda alguna, estas cantidades de ejemplares grandes sólo podían haber sido capturadas ilegalmente en el último refugio de la especie, en la reserva de la bahía de Danao.

Señales de alarma

Alarmados por estas noticias, los guardas de la reserva aguzaron su vigilancia y tras unas pocas noches de patrullas exhaustivas tuvieron que enfrentarse a 19 pescadores ilegales, que dentro del santuario capturaban cohombros de mar a sacos. Hasta entonces habían conseguido eludir a los guardas porque pescaban sin luz, la luz de la luna les bastaba para ver los cohombros. El que parecía ser el jefe amenazó a los guardas con su *bolo* (una navaja alargada)

preguntándoles por qué querían hacerse los héroes. Por suerte, finalmente se impuso el sentido común.

Los pescadores ilegales, procedentes todos ellos de la misma comunidad, no fueron arrestados. Sus nombres fueron transmitidos al capitán *barangay* del lugar, quien al día siguiente emplazó a los infractores. Sin embargo, éstos no se presentaron, probablemente convencidos de la inmunidad que les procuraba la protección de un influyente político local.

Conscientes de la amenaza que se cernía sobre la reserva y el cohombro de mar, los dirigentes de las organizaciones de pescadores la convirtieron en una cuestión política y decidieron enviar una delegación de cuatro representantes, todas ellas mujeres, para que se entrevistara con el ya citado político. Éste se defendió diciendo que tan sólo ayudaba

a su gente a sobrellevar la sequía provocada por el Niño. «¿Continuaría Ud. apoyándolos, incluso si quebrantaran la ley?», preguntó a su vez una de las mujeres. El hombre calló y se sentó, al parecer sorprendido por esta furiosa reacción. No había nada más que decir. Las mujeres habían ganado la partida gracias a su audacia.

Citación de los infractores

Al día siguiente, el capitán *barangay* volvió a citar a los infractores. Esta vez se celebró una vista con los guardas, los dirigentes comunitarios y el personal del programa de gestión comunitaria. Al ser careados con los guardas, los pescadores ilegales admitieron su culpa y firmaron una declaración donde se indicaba que una segunda infracción comportaría la cárcel.

Aquellos días, el personal de la ONG y los dirigentes de los pescadores realizaron una gran tarea divulgativa para dar a conocer el valor de la reserva y de otras medidas de la gestión del recurso. El incidente puso de manifiesto que la solución de los conflictos relacionados con los recursos no podía confiarse a los políticos. Las comunidades debían jugar un papel más activo. En la reserva, la pesca ilegal de cohombros de mar fue erradicada por completo una semana después de que el nuevo alcalde jurara su cargo. Estaba claro que, desde que el programa CBCRM, se inició en la comunidad se había operado un cambio

de actitud. Al juzgar por la cantidad de cohombros de mar secos transportados a Zamboaga City, se calcula que el valor de las capturas ilegales de esta especie rondó el millón de pesos.

Los pescadores ilegales obtuvieron mucho dinero: en una noche ganaban unas 10 veces más que con la captura diaria en una encañizada. Otros pescadores lo sabían, pero preferían no seguir este mal ejemplo y se lamentaban: «Si esto continúa, destruirán la reserva y todos nosotros saldremos perjudicados». La actitud era ya muy diferente a la que prevalecía cuando la reserva empezó a funcionar. En aquella época los pescadores habrían aprovechado cualquier oportunidad de pescar en la reserva si hubieran contado con la protección de algún político.

A principios de 2000, la noticia de que una pequeña población de *mani-mani* (*Holothuria difficilis*), un cohombro de mar marrón oscuro con una talla máxima de 20 cm, hizo su aparición en el arrecife sorprendió agradablemente a las gentes de Balas Diyut. Durante varios meses, en la marea baja, familias enteras de nuevo pudieron desayunar a su gusto en la orilla. Sin embargo, los recolectores no se hicieron esperar. Por la noche, con la ayuda de la luz de sus lámparas de queroseno, recogían kilos de cohombros en el arrecife para venderlos a sus vecinos los comerciantes. Estas incursiones no

Tabla: Relación de las capturas de años diferentes de los pescadores de la bahía de Danao

Tipo de arte	1950 ¹	1960 ¹	1980 ¹	1997 ²
Corral de pesca (kg/día)	25	14	3	1,3
Recolección de moluscos (1/3 h)		18	6	3
Recolección de cohombros de mar (kg peso vivo/h) ³		100	100	0,5 ⁴
Estado de la fuente de producción: Manglar	800 ha	30ha	cierta reforestación natural	300 ha (90 ha reforestadas)
Corales	Aparece la pesca con explosivos	Abundante pesca con explosivos	Abundante pesca con explosivos	Casos de pesca con explosivos en periodo de comicios electorales

1. Datos basados en los resultados de seminarios celebrados con pescadores de diferentes edades
2. Datos basados en muestras de captura y en información obtenida por satélite de la cobertura superior del manglar
3. Para 1950 y 1980 la captura indicada corresponde a la captura potencial de cohombros de mar. Durante los años sesenta y ochenta la población sólo necesitaba medio kilo (que habría podido recogerse en menos de un minuto) para su consumo familiar unos pocos días al mes
4. Sólo los pescadores especializados en la recolección nocturna de cohombros de mar podían capturar medio kilo por hora

pasaron inadvertidas para los recolectores y pescadores de Balas Diyut. El recuerdo de lo sucedido en los ochenta empujó a algunos de ellos a tomar la decisión de preservar para el consumo local los cohombros de mar de los arrecifes situados frente a sus comunidades. A la noche siguiente gritaron a los buceadores intrusos para que abandonaran la zona. Para dejar clara su postura hubo quienes empezaron a tirar piedras. Los forasteros, temiendo que sus lámparas se rompieran, se fueron.

Asamblea comunitaria

Lourdes, una recolectora experimentada de Balas Diyut, comenta: «Por casualidad, habíamos programado una asamblea comunitaria en el pueblo donde viven los recolectores comerciales de cohombros de mar. Uno de los pescadores veteranos de nuestro pueblo asistió a esta asamblea y explicó que queríamos preservar nuestros cohombros de mar para nuestro propio consumo. Parecía que habían entendido; pero meses después volvieron a las andadas. No los ahuyentamos sistemáticamente y aquí tenemos el

resultado», descorazonada me muestra la exigua captura del día.

No obstante, la gestión del recurso es mucho más que un enfado momentáneo seguido de algunas acciones inmediatas. Exige que el recurso y sus usuarios habituales se enfoquen de una forma estructuralmente diferente. Por ello, los dirigentes pesqueros locales y la ONG Pipuli empezaron a trabajar en la redacción de un plan de gestión del recurso basado en experiencias e ideas aportadas por la comunidad. Dicho plan prevé cambios importantes en el uso del recurso. En primer lugar, se consideró que el principio de acceso abierto había sido el factor desencadenante del precario estado actual de los recursos. Tan sólo un régimen de acceso limitado podría atraer un respaldo suficiente por parte de los pescadores hacia las medidas de rehabilitación. En el futuro, los pescadores que quieran utilizar los recursos de la bahía deberán registrarse y dedicar parte de su tiempo a la vigilancia y al control. En segundo lugar, los corrales de pesca fijos deberán acatar la normativa de tamaños

mínimos de malla a cambio de una prohibición total del uso de dispositivos de pesca que puedan ahuyentar a los peces en el interior de la bahía. También se aplicará una veda de dos años con relación a la recolección de cohombros de mar para su exportación. Durante este periodo los recursos estarán bajo control y se elaborará un programa de pesca sostenible para que el consumo local tenga primacía sobre los mercados extranjeros. Estas medidas exigirán el sacrificio de personas que a menudo pasan dificultades para poner un plato en la mesa tres veces al día. Aun así, la mayoría de los usuarios locales del recurso ha aceptado el borrador de la disposición municipal conjunta (para Baliangao y Plaridel).

El borrador de la disposición

El borrador de la disposición se presentó en las seis comunidades situadas alrededor de la bahía mediante consultas comunitarias convocadas por los legisladores locales. Durante estas consultas los pescadores que no eran miembros de organizaciones locales de pescadores y no habían participado en el proceso de regulación fueron muy críticos y plantearon numerosas preguntas. Cuestionaron la necesidad de elaborar un registro por los costes que ello podría suponer, así como las horas que deberían dedicar a la vigilancia. También preguntaron quién correría con los gastos de sustitución de las redes de malla ciega

por otras de malla más grande. Los dirigentes de los pescadores contestaron a muchos interrogantes de este tipo, algunas veces con la ayuda de los legisladores locales. En agosto de 2000 la disposición ya había sido aceptada y adoptada por los concejales municipales de Plaridel, que aprobaron una moción con la que instaban a sus colegas de Baliangao a emitir una disposición conjunta. Estos últimos manifestaron «no estar en contra», pero continuaron aplazando su decisión.

Ahora mismo, los dirigentes de los pescadores estudian sus próximos pasos. Junto con otras personas han trabajado duramente en la preparación de un cambio estructural en la gestión del recurso de la bahía de Danao. Esperemos que consigan aplicar las medidas oportunas, que éstas tengan incidencia en otras zonas y ayuden a los pescadores a pequeña escala y recolectores de molusco de Balas Diyut a solucionar sus problemas de una forma más racional. ¶

Arjan Heinen (aheinen@ozamiz.com), consultor de SNV para la Pipuli Foundation Inc. (www.ozamiz.com/earthcalls) es el autor de este artículo. Las contribuciones editoriales han sido realizadas por Cornelia Quist (cornelie.quist@wolmail.nl)

Nunca más sin rostro

Con su actividad, el Consejo Pastoral de Pescadores de Brasil ha propiciado varios cambios políticos

El Consejo Pastoral de Pescadores (CPP) es una organización brasileña muy próxima a la estructura de la Iglesia Católica. Hace poco, del 17 al 29 de noviembre 2000, en el pueblo de Lagoa Seca (estado de Paraíba), tuvo lugar la celebración de su trigésimo aniversario, en la que diversas personas rememoraron varios capítulos de la historia del movimiento. Desde sus inicios, el CPP ha prestado un apoyo muy importante a los pescadores brasileños y de esta forma ha propiciado varios cambios políticos. Hoy en día, muchas *colônias* de todo el país están encabezadas por pescadores o trabajadores de la pesca muy activos. (*Colônia* de Pescadores es el nombre tradicional con el que en Brasil se designan las organizaciones de pescadores del municipio o del distrito).

Según Bernardo Siry, el coordinador actual de CPP, a finales de los sesenta, cuando el movimiento estaba en sus albores, éste reunía a pescadores, sacerdotes, monjas y otros cooperadores. Nació en unas playas de Olinda (a los alrededores de Recife, la capital del estado de Pernambuco) en torno a la labor de un sacerdote franciscano, Alfredo Schnuetgen, cuya memoria todavía perdura en muchos grupos de pescadores, especialmente en la región noreste de Brasil. Al poco tiempo, el movimiento trascendió su carácter local y se expandió rápidamente por otras regiones de Pernambuco e incluso por otros estados. Como el profesor Luis Geraldo Silva, de la Universidad de Paraná, recordó en la celebración, hace unos 30 años las trayectorias del CPP y de los pescadores de Brasil convergieron y desde entonces han avanzado entrelazadas.

Bernardo Siry evocó con nostalgia las primeras aventuras de Alfredo, el sacerdote, quien no deseaba «confinarse a

las parroquias; quería contactar con el pueblo». Durante sus paseos por las playas de Olinda, Alfredo había observado que los pescadores estaban relegados al olvido, marcados por el aislamiento, las distancias y el sometimiento a los comerciantes. Empezó a trabajar con dos comunidades de Olinda. Al principio tuvo que emplear muchos esfuerzos para conseguir que se percataran de su propia realidad.

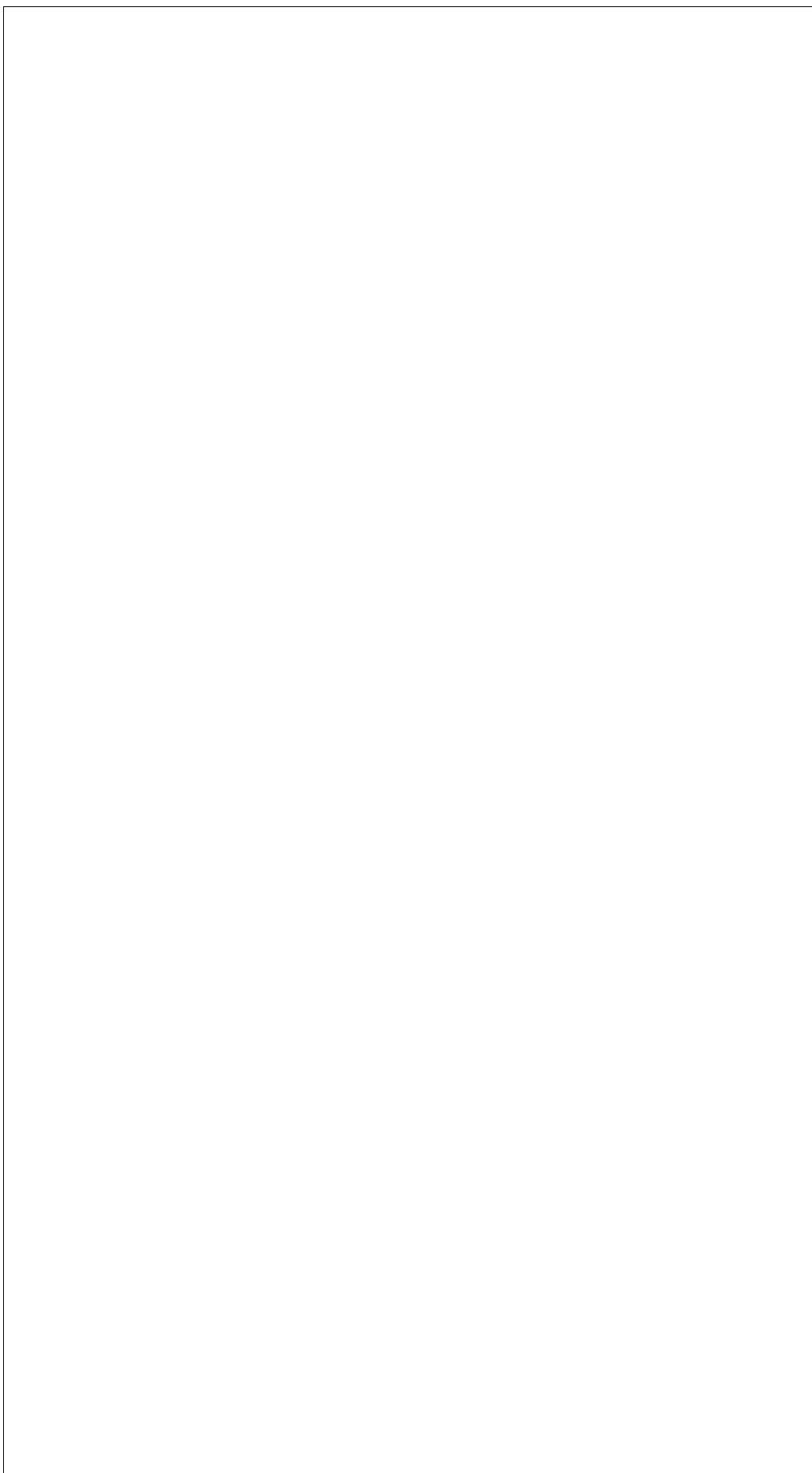
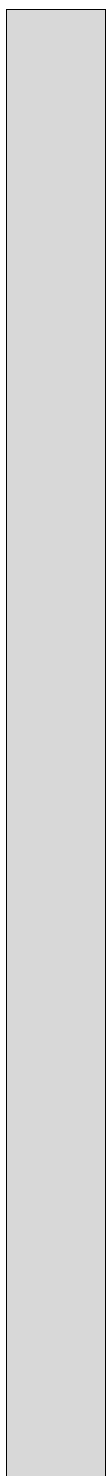
El primer encuentro con los pescadores de Olinda dio lugar a la creación de «Pescadores Cristianos», que inició la publicación del boletín informativo *O Leme (El Timón)*. Uno de los problemas más espinosos que el boletín abordó fue la existencia de intermediarios. Toinho, un pescador que participó en el primer movimiento, recordó que los intermediarios poseían las barcas y los artes e imponían su mediación a los pescadores en la venta de las capturas. Muy pronto las charlas de Alfredo estimularon el interés de los pescadores por contar con una organización eficaz. Varios grupos comenzaron a formar asociaciones dentro de las *colônias* con el objeto de adquirir artes de pesca. Estos grupos constituyeron el germen de las futuras cooperativas.

Aquellas primeras iniciativas se extendieron rápidamente a otras playas de Pernambuco y de otros estados colindantes. Se organizaron grupos de alfabetización para los pescadores y sus familias a la par que *O Leme* aumentaba sus tiradas y un programa de radio, *La voz del pescador*, ganaba audiencia en la región noreste.

Una entidad autónoma

En 1974, Pescadores Cristianos obtuvo el reconocimiento de la CNOB (Conferencia Nacional de Obispos Brasileños). Dos

Brasil



años después, la organización fue declarada «pastoral de interés nacional» y rebautizada con el nombre de Consejo Pastoral de Pescadores. Ubicó su sede en Recife y a partir de 1978 funcionó como una entidad autónoma con asambleas generales y encuentros de coordinación nacional.

Los pescadores dudaban sobre si el Consejo debía convertirse en un movimiento de pescadores o si debía seguir siendo un servicio pastoral. Tras muchos debates llenos de polémica se decidieron por lo segundo.

En la actualidad, el Consejo tiene miembros religiosos y laicos. Participa en los actos religiosos y culturales de la comunidad y en la lucha por los derechos de los pescadores.

El perfil del pescador ya no es el de un trabajador servil a los comerciantes, los militares y los políticos. Los pescadores movilizados en las *colônias* son cada vez más numerosos y han hecho posible la aparición de un movimiento nacional.

El papel de las mujeres ocupa un lugar importante en el programa del Consejo, que ya en 1974 respaldó la constitución de la organización de *pescadeiras* (pescadoras), según se informa en los primeros números de *O Leme*. En la celebración del trigésimo aniversario se exhibieron algunos ejemplares de estas primeras ediciones.

Durante el encuentro, Bernardo destacó la labor pionera de la Hermana Silza quien, en los setenta, trabajó incansablemente con un grupo de pescadoras de Itapissuma, Pernambuco. Fue en Itapissuma donde, por primera vez en Brasil, una mujer asumió el cargo de presidente de una *colônia* de pescadores.

El presidente de la *colônia* de Remanso, en el estado de Bahía, señaló: «A los pescadores no se les ocurría que había alguien que podía hacer algo por ellos». La falta de organización suponía un inconveniente añadido.

Actualmente, gracias al apoyo del Consejo y de algunas parroquias y diócesis que dieron prioridad a la causa de los pescadores, cuatro *colônias* del área de

Sobradinho están dirigidas por trabajadores de la pesca. «Hoy, un pescador puede sentarse y hablar con cualquiera, incluso con el jefe del estado», dijo el presidente.

El testimonio de Divino Alves, otro dirigente sindical, era similar: «Hoy en día los pescadores se ven como una categoría de trabajadores con problemas específicos. El Consejo Pastoral de Pescadores demostró a los pescadores que son individuos con derechos y dignidad».

Toinho, presidente de la *colônia* de Penedo, Región del Río So Francisco, rememoró el apoyo inicial que obtuvieron del Centro Josué de Castro, así como la ayuda de un técnico del antiguo instituto oficial de pesquerías SUDEPE. Aquellos días, afirmó, estuvieron marcados por la vigilancia impuesta por el régimen militar brasileño que recelaba de cualquier reunión de trabajadores.

Un fruto importante de la tarea iniciada por el Consejo fue la elección de un pescador como presidente de la Confederación Nacional de Pescadores. Poco tiempo después, alentados por Dario, un técnico pesquero que llegó a Olinda en 1986, los pescadores reclamaron su reconocimiento oficial en la constitución del país. Participaron en un seminario celebrado en Brasilia, la capital de Brasil, sede del gobierno federal y del Congreso Nacional, con diputados y senadores vinculados al proceso constitucional.

Un equipo compuesto por dirigentes pescadores y técnicos de apoyo se encargó de ejercer presión política ante la asamblea constitucional en Brasilia. Como Toinho recordó a los presentes, MONAPE, el movimiento nacional de pescadores, nació en aquel momento. «La lucha de los pescadores continua, pero nunca fue fácil.»

En 1986 se organizó un Movimiento Constitutivo para promover ante el Congreso Constituyente del país las opiniones, los intereses y las propuestas de los pescadores. Ricardo Campos, abogado y miembro veterano del Consejo Pastoral de Pescadores, hizo memoria de que tan sólo 20 años atrás las colonias estaban dominadas por los militares.

El Movimiento Constituyente se proponía luchar contra la afiliación obligatoria de los pescadores a las *colônias* y contra el intervencionismo del Estado que caracterizaba los estatutos del Ministerio de Agricultura y se evidenciaba por el hecho que era el ministro quien nombraba al presidente de la Confederación Nacional de Pescadores.

René Schärer, de Prainha do Canto Verde y miembro de la ONG Instituto Terramar, del Estado de Ceará, hizo una relación de los aspectos positivos y negativos de la historia de los pescadores. Entre los positivos figuraban los cursos de formación para dirigentes. «Los dirigentes actuales de Ceará provienen de la escuela del Consejo Pastoral de Pescadores», afirmó. Los cursos que el Instituto Terramar organiza todavía se inspiran en aquellos primeros programas. En cuanto a los puntos negativos, René destacó la poca operatividad de muchas *colônias* y opinó que todavía debía producirse un debate mucho más amplio en torno a la gestión pesquera.

Los carteles expuestos en la reunión de la Trigésima Asamblea hacían referencia a varios seminarios y eventos, locales y nacionales, organizados durante las tres décadas. En una vitrina se exhibían ejemplares del boletín publicado por MONAPE, *Pesca y Lucha*, y de la Carta sobre Derechos Fundamentales de los Pescadores Artesanales del Mundo,

documento que reivindica el derecho de las mujeres a participar en las organizaciones de pescadores y en actividades pesqueras.

El profesor Luis Geraldo da Silva, historiador que trabajó en el Consejo entre 1986 y 1990 y autor de *Los pescadores en la historia de Brasil*, recordó a la Asamblea que los primeros habitantes indígenas de Brasil sacaban provecho de los pantanos, los ríos y del mar. Con la llegada de los portugueses y especialmente a partir del siglo XVIII, los esclavos empezaron a trabajar en las pesquerías. El precio de un pescador esclavo variaba según su especialidad. Geraldo explicó que había esclavos que pescaban camarón, otros que recolectaban moluscos, fabricaban balsas, etc. El profesor señaló a los presentes que los intermediarios trabajaban en las playas desde el siglo XVIII. Poseían corrales (nasas fijas), redes y plantaciones de cocoteros. Los pescadores debían pagarles ciertos tributos para poder construir cobertizos de paja para sus barcas y aparejos. Su libertad de movimientos era limitada puesto que se sentían en deuda con los intermediarios.

Enrolamiento en la Marina

En el siglo XIX, continuó Geraldo, el Estado empezó a ver en los pescadores el «colectivo ideal para servir en la Marina». A partir de 1840 la Marina empezó a crear «Distritos de Pesca» por toda la costa brasileña en una campaña de

reclutamiento para la tripulación de barcos de guerra. Los pescadores, junto con otros profesionales del mar, debían enrolarse en esos distritos. Aunque aquellos primeros marineros conformaron la avanzadilla de centinelas de la nación, fueron víctimas de la represión estatal y se los obligó a abandonar a sus familias y comunidades. Hacia 1919, la Marina acometió la misión militar de crear *colônias* de pescadores por toda la costa brasileña. Su meta siempre consistió en el reclutamiento de personal para la Marina.

En aquellos días, el colectivo de pescadores y pescadoras era invisible para la sociedad, pese a que su papel como productores de alimento era esencial, y pese al enriquecimiento de varios tipos de intermediarios a sus expensas. Con el tiempo, su perfil fue modificándose conforme adoptó diversas estrategias, como la lucha por una política pública transparente; por programas de desarrollo; por un uso racional de los recursos acuáticos, y por el reconocimiento del papel de la mujer en las pesquerías. Actualmente, los pescadores ya no se contentan con luchar por su mera existencia y organización. Reivindican su derecho a la dignidad y al reconocimiento del público: reclaman más infraestructuras de producción, un medio ambiente en buenas condiciones, representación política, mejoras en su capacidad profesional y derechos sociales asociados con el bienestar. ¶

Maria Cristina Maneschy
(crismane@terra.com.br), Profesora de la Universidad de Pará, Belem, Brasil, es la autora de este artículo

Las pesquerías del mar del Norte

¡Basta ya!

Soliviantados por la veda aplicada en una extensa área del mar del Norte, los pescadores neerlandeses bloquearon con sus embarcaciones el puerto de Rotterdam, el mayor puerto marítimo del mundo

«Ésta ha sido una decisión antidemocrática. Nos preguntamos durante cuánto tiempo más la comunidad pesquera neerlandesa deberá soportar estas políticas ¿O es que quizá, dentro de muy poco, sólo se nos podrá ver en los museos?»

Éstas eran las palabras de indignación y desesperación que se pronunciaron en el encuentro que siguió a la decisión de emergencia tomada por la Comisión de Pesca de la Unión Europea de aplicar una veda a una extensa área del mar del Norte, desde mediados de febrero hasta el uno de mayo. Gran parte de esta área bordea precisamente la costa neerlandesa y comprende el caladero más importante para los pescadores del país. En la comunidad pesquera local la noticia cayó como un jarro de agua fría. Hace muy poco que los pescadores neerlandeses tuvieron que aceptar una reducción considerable de su cuota de platija y lenguado, las especies más importantes para ellos. Además, todavía arrastran las secuelas de la crisis de los precios del petróleo. Según manifestó una pescadora: «En conjunto todo esto supone que ingresaremos un 25% menos al año. Para las mujeres, que somos las que llevamos la casa, esto es terrible.

No nos han dado ocasión de prepararnos para ello y nuestros gastos fijos seguirán siendo los mismos». La Comisión de Pesca de la UE tomó esta decisión de emergencia acuciada por la esquilmación de los caladeros de bacalao, que han alcanzado niveles alarmantemente bajos. Biólogos, pescadores y políticos están de acuerdo en que hay que actuar con urgencia para que el bacalao se recupere, de ahí que se organizaran consultas entre la Comisión, políticos y representantes de organizaciones de pescadores de los estados miembros de la Unión para

acordar las medidas a tomar. Este proceso no fue nada fácil, ya que había muchos intereses en juego y existían discrepancias con relación a los reglamentos. Otra fuente de complejidad radicó en el acuerdo pesquero de la UE con Noruega, país con el que la UE comparte los caladeros de bacalao. Así, la decisión final se supeditó a consideraciones de orden político, y la comunidad pesquera neerlandesa se siente como si le hubieran adjudicado el papel de cabeza de turco.

En primer lugar, el colectivo neerlandés arguye que esta decisión de emergencia no tendrá los resultados esperados de recuperación de los caladeros de bacalao, ya que el área afectada por la veda no abarca ningún banco de pesca típico para esta especie (esta hipótesis está respaldada por biólogos). En segundo lugar, sólo quedan unos pocos pescadores que se dediquen al bacalao, los neerlandeses pescan principalmente especies de sección plana (la platija y el lenguado) y camarón.

Los Países Bajos únicamente han obtenido un 10% del Total Admisible de Captura (TAC) de bacalao. De este 10%, la mitad corresponde a capturas hechas por bacaladeros y la otra mitad a capturas accesorias hechas por pescadores de especies de sección plana. Los pescadores neerlandeses no logran comprender por qué tienen que ser ellos los más afectados por esta medida. También los irrita que las pesquerías danesas de harina de pescado tengan permiso para faenar en las zonas afectadas por la veda, pese a lo destructivas que resultan. Finalmente, también advierten sobre los efectos no deseados que la veda puede acarrear: una mayor presión sobre los bancos de pesca colindantes con el área afectada, la sobrepesca que esta mayor presión

conleve, competencia por los recursos y otros perjuicios.

Una decisión inesperada

Lo inesperado de la decisión hizo que en los Países Bajos las dos organizaciones pesqueras de ámbito nacional no pudieran organizar otra forma de protesta que un encuentro con el ministro del sector para instarlo a negociar una propuesta alternativa con la Comisión de Pesca. Esta propuesta alternativa consistía en la aplicación de una veda en todo el mar del Norte durante el periodo de freza, lo que sería mucho más eficaz y más justo, sobre todo en cuanto a la repartición de los costes.

En señal de apoyo, la Red de Mujeres y la Pesca de los Países Bajos remitió inmediatamente una carta al ministro de Pesca en la que expresaba su respaldo a la propuesta alternativa y exponía los problemas que los pescadores deben afrontar estos días. «Queremos luchar por el futuro de nuestras familias. Si la situación actual continúa, nos veremos obligados a abandonar las pesquerías y a buscarnos trabajo en la costa. Esta idea nos apena; no creemos que ésta sea la intención de los políticos», rezaba el escrito.

Mujeres de la Red también enviaron cartas a miembros del parlamento y a los medios de comunicación y consiguieron movilizar un apoyo importante. Al

ministro de Pesca se le encomendó la misión de reunirse con la Comisión de Pesca de la UE para defender la propuesta de la comunidad pesquera neerlandesa. Desafortunadamente, fracasó.

Para promover su propuesta alternativa, las organizaciones de pescadores de los Países Bajos se pusieron en contacto con otras organizaciones europeas. Lamentablemente, este paso tampoco dio resultado. Por desgracia, existe muy poca solidaridad entre la comunidad pesquera europea. Cada uno soluciona sus problemas a través del Ministerio de Pesca de su país sin tener en cuenta los intereses de las demás comunidades. Los países europeos que no pescan en el mar del Norte respaldaron la decisión de la Comisión de Pesca de la UE en una actuación que afectará enormemente el futuro de la comunidad pesquera del mar del Norte.

«Nosotros, los pescadores del norte y del sur, no hemos parado de hablar por la radio durante las últimas jornadas. Nos sorprende y nos consterna que la decisión de cerrar áreas del mar del Norte haya sido aprobada sin que se hayan estudiado otras soluciones alternativas y mejores. Seguramente, veremos cómo nuestros ingresos se reducen de forma considerable. En cambio, nuestros costos aumentarán porque nos obligan a ir más allá de nuestros caladeros para pescar. Nuestra última esperanza reside en recibir

La flota de lanchas

En los Países Bajos, la flota de lanchas es la flota «tradicional» más numerosa. En 1999 estaba compuesta por 399 embarcaciones de las que el 56% eran barcos a pequeña escala (por debajo de los 300 cv) y el 44% eran barcos a media escala (301-2000 cv). La gran mayoría de las embarcaciones (el 89%) tiene más de diez años.

La mayor parte (84%) de las empresas pesqueras de la flota de lanchas poseen un solo barco. Suelen ser negocios familiares que se transmiten de generación a generación. La cifra oficial de colocación es de 1.815 pescadores, a la que habría que sumar los miembros de la familia que en muchos casos ayudan en el trabajo.

La remuneración de la tripulación se rige por un sistema de reparto, de forma que en realidad no existen relaciones reales patrón-trabajador.

La flota se concentra en el norte y en el suroeste de los Países Bajos. Sin embargo, la mayor población pesquera, Urk, está extrañamente situada en el centro del país. Antiguamente yacía sobre una isla en el mar Zuiderzee; pero cuando éste se cerró con un dique y se acometió el rescate de tierras, Urk pasó a ser parte del continente. Su comunidad todavía depende en un 80% de las pesquerías, incluyendo el comercio y el procesado.

La tecnología más usada por la flota de lanchas es la red de arrastre (de varas y puertas) y las principales especies que se capturan son las de sección plana (lenguado y platija) y el camarón. El bacalao también solía ser una especie objetivo;

pero ahora ya casi no quedan pescadores de bacalao. Las capturas se destinan exclusivamente al consumo humano, en gran parte a los consumidores del sur de Europa.

Desde la introducción de la Política Pesquera Común de la UE y del sistema de cuotas TAC, la flota pesquera neerlandesa ha debido hacer frente a la sobrecapacidad.

Para controlar y reducir la flota neerlandesa de lanchas se aplicaron las siguientes medidas de gestión: (a) un sistema de cuotas (Cuotas Individuales Transferibles repartidas en ocho grupos a efectos de gestión); (b) subasta obligatoria; (c) licencias (para barcos en la zona de 12 millas); (d) reglamentos relativos a los artes (que regulan la capacidad del motor y el tamaño de malla); (e) límites en el número de días en el mar (177), y (f) programa de retirada subvencionada de embarcaciones.

Actualmente, los precios del pescado en los Países Bajos aún son buenos y el sector en sí goza de buena salud. Aun así, es evidente que la subida anual de los costes de operación y la reducción de cuotas empujarán a cada vez más empresas pesqueras de la flota de lanchas a decidirse por la retirada subvencionada de sus embarcaciones ante la perspectiva de quebrar.

Este fenómeno ha comportado la reducción de los barcos pesqueros en un 45% desde 1987 y de los pescadores empleados en un 40%. En las últimas dos semanas, otras 12 lanchas neerlandesas han sido retiradas, entre ellas las últimas que sólo se dedicaban a la pesca de bacalao.

una compensación financiera; si ésta no llega, no permaneceremos quietos ni un minuto más.» Este escrito, que un pescador neerlandés envió a un periódico del país especializado en pesca, ilustra muy bien los sentimientos que la comunidad pesquera experimentaba en aquellos momentos.

Reuniones de emergencia

Las organizaciones pesqueras de los Países Bajos convocaron a todos sus miembros a reuniones en las que se debatiría qué actuaciones de emergencia emprender. Para varios pescadores, especialmente los más jóvenes, la decisión de la UE sobrepasó todas las fronteras. Éstos eran partidarios de una «actuación dura». La situación que atraviesan no es envidiable: los costes de inversión han crecido extraordinariamente, mientras

que el valor de sus barcos y cuotas es cada vez menor. Algunos de ellos estimaron que perderían del 60 al 70% de sus ingresos como consecuencia de la veda. Los pescadores criticaron la política pesquera de la UE con estas palabras: «La gestión pesquera de la UE es una amalgama de reglas y restricciones; cada día sacan nuevas. Hoy en día, un pescador tiene que ir a la universidad para entenderlas todas. ¿Y cuál ha sido el resultado? El número de pescadores ha disminuido, sus ingresos también han mermado, y, aún así, los caladeros no han mejorado demasiado. Las reducciones de cuota sólo han servido para potenciar el mercado negro de pescado y todo tipo de prácticas perniciosas».

Los ánimos se crisparon rápidamente. No obstante, los dirigentes juzgaron

conveniente actuar con precaución para no perder la simpatía del público. En el pasado, los medios de comunicación han transmitido una imagen bastante negativa de la comunidad pesquera, en parte obedeciendo a las organizaciones ecologistas, que cuentan con un gran apoyo popular, y en parte por la propia actitud de la comunidad pesquera y su poco interés en hacer relaciones públicas.

Los pescadores se sintieron provocados por las numerosas patrullas guardacostas, helicópteros y aviones desplegados para el control de las áreas afectadas por la veda. Parecía que el estado estuviera haciendo los preparativos de una guerra contra los pescadores, quienes vieron en aquellas maniobras un síntoma de desconfianza. A un barco que violó los límites de las áreas vedadas le fue impuesta una multa exorbitante de 30.000 libras esterlinas. Cuando el Ministerio de Pesca de los Países Bajos se negó a negociar cualquier forma de compensación u otras alternativas, los dirigentes de las organizaciones de pescadores perdieron el control sobre sus miembros.

El 1 de marzo los pescadores empezaron a bloquear de forma espontánea los mayores puertos de los Países Bajos. En muy poco tiempo casi todos se habían unido al bloqueo, de forma que los dirigentes de las organizaciones de

pescadores se vieron obligados a romper su silencio. La actuación fue muy eficaz, sobre todo cuando los pescadores lograron bloquear el acceso al puerto de Rotterdam, el mayor del mundo. Por la noche, los dirigentes de las dos organizaciones consiguieron llegar a un acuerdo con el ministro de Pesca en el que se establecían compensaciones. El bloqueo se desconvocó de inmediato.

Es evidente que las compensaciones no son una solución. Aun así, hay que alegrarse de que la comunidad pesquera, generalmente dividida, permaneció unida. Ambas organizaciones de pescadores trabajaron mucho tiempo codo a codo y aunaron sus fuerzas. Asimismo, las discusiones y los intercambios que se produjeron entre varios miembros de la comunidad en reuniones y por radio en el mar fueron muy positivos. Los pescadores vieron claro que, si querían sobrevivir como familias pesqueras autónomas, había llegado la hora de adoptar una actitud más activa respecto a la gestión pesquera del mar del Norte. Varios pescadores jóvenes decidieron formar un grupo que, junto a las dos organizaciones, se hará cargo de la preparación de propuestas para la recuperación pesquera del mar del Norte y de su presentación ante el gobierno. Estas propuestas tendrán como finalidad la protección del medio ambiente marino, de forma que las empresas de los pescadores sean viables. A la vez que son

El último de los pescadores de bacalao de los Países Bajos

Jaap Tuip, dirigente de los pescadores de bacalao y vicepresidente del Sindicato Neerlandés de Pescadores, ya no ve futuro alguno para su lancha *vd 19*, circa 1971, la última embarcación plenamente dedicada a la pesca de bacalao junto con el *uk 7*, su pareja. (En los Países Bajos, la pesca de bacalao se hace tradicionalmente en parejas).

Ambos barcos serán retirados a causa principalmente de la veda que la UE ha decretado en el banco de pesca del mar del Norte. «Generalmente dice Tuip, en esta época del año nos adentramos en Brown Bench, en dirección a la ensenada alemana. Son salidas agradables; pero ahora estas áreas están cerradas. Los barcos pequeños no pueden ir más allá.»

Otro problema estriba en que este año la cuota de bacalao se ha reducido en un 50%; el arriendo de más cuota resulta demasiado caro. Aunque también está la pescadilla, otra especie demersal, los pescadores de bacalao no tienen cuota para ella. 1998 y 1999 fueron años muy buenos para la pareja, «pero hoy en día afirma Tuip no sacarías ni un céntimo más». Tuip dejará la pesca, pero van de Berg, el pescador del *uk7*, quiere encontrar un barco pesquero nuevo. «Buscamos un barco polivalente comenta, porque en estos tiempos tienes que ser capaz de cambiar de artes con mucha facilidad.»

(De *Visserij Nieuws*, 23 de febrero 2001)

empresarios, los pescadores neerlandeses sienten la pesca como un estilo de vida en el que interactúan directamente con la naturaleza.

También es motivo de satisfacción el éxito con el que la comunidad pesquera atrajo la atención del público. No obstante, ahora deberá trabajar duramente para que esta atención no se pierda o no adquiera un cariz negativo. En general, una «brecha comunicativa» separa a la comunidad pesquera del resto de la sociedad neerlandesa. Esta brecha quizá se deba al empequeñecimiento que durante el último siglo nuestra comunidad pesquera ha experimentado y al carácter cerrado de los reductos bien organizados que han sobrevivido. Esto último, que puede suponer una ventaja, ya que las comunidades pueden así conservar una relativa autonomía, también puede convertirse en una desventaja, pues igualmente necesitan el apoyo de otros segmentos de la sociedad para sobrevivir. Además, no deja de ser trágico que esta comunidad pesquera más bien pequeña necesite dos organizaciones para su representación.

Intereses dispares

Para actuar con más conocimiento, la UE debería aprender a abarcar todos los intereses presentes en su campo de acción de forma que la diversidad de Europa sea respetada y sus ciudadanos no se vean privados de su dignidad. Hasta la fecha, los pescadores a menudo se han visto como una molestia, en lugar de como socios en la gestión de las pesquerías

europas. Con todo, el hecho de que esta postura sea muy contraproducente no quiere decir que la actitud de las comunidades pesqueras de la UE no deba cambiar. Falta amplitud de miras y ganas de desechar esa tendencia a mirarse el ombligo. Esperemos que los dirigentes pesqueros se esfuercen por reunirse con sus colegas europeos y que trabajen juntos con la voluntad de preservar los recursos marinos y las comunidades que dependen de ellos.

Cornelie Quist (cornelie.quist@wolmail.nl), miembro del ICSF y persona de contacto de la Red de Mujeres y la Pesca de los Países Bajos, es la autora de este artículo

La burbuja petará...

Alarmado por el declive de recursos pesqueros como el esturión, el gobierno ruso está lanzando un programa para revivificar su industria pesquera

En un intento por revivificar su desbaratada industria pesquera y proteger sus aguas de la pesca ilegal, el gobierno planea crear una Organización Nacional de Recursos Pesqueros gestionada por el estado dentro del ya existente Comité Estatal de Pesca. La nueva organización se ocupará exclusivamente de la protección y de la revivificación de los recursos pesqueros naturales de toda Rusia.

Los exportadores rusos y occidentales de caviar negro de esturión que operan dentro de la ley, inquietos por la envergadura del comercio negro, también están muy interesados en que los canales de pesca ilegal y de contrabando desaparezcan. Los datos del Comité Estatal de Pesca indican que las exportaciones de pescado realizadas en el mercado negro representan unas pérdidas de 300 a 500 millones de dólares anuales para Hacienda.

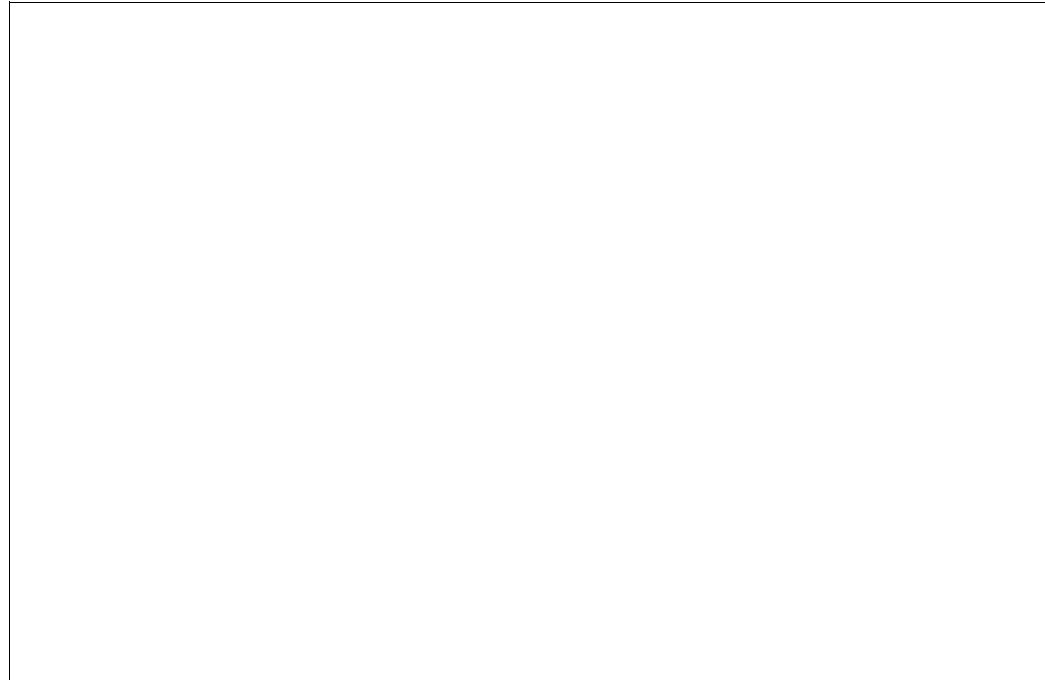
Tras el colapso de la Unión Soviética, la industria pesquera se sumió en una crisis muy aguda. Las empresas rusas productoras del sector desde flotas a plantas de procesado están enfermas y puede que hacia el año 2000 estén obsoletas del todo. Dos terceras partes están seriamente anticuadas y representan una pesada carga para la Hacienda Estatal.

La intención del gobierno de reestructurar la industria pesquera quedó clara cuando, a finales de abril de 1999, el entonces primer ministro Evgueni Primakov, definió la industria pesquera como «uno de los sectores más desorganizados de la economía rusa». Según datos de la Asociación Rusa de Productores y Exportadores de Pescado, la producción nacional de pescado, de 2,6 t por año, tan sólo suma la tercera parte de la

producción de 1990. El director del Servicio Federal de Vigilancia de Fronteras, Konstantin Totski, ha señalado que la pesca ilegal en la franja del Océano Pacífico perteneciente a Rusia ha aumentado notoriamente en los últimos tiempos. Los pescadores de Japón, Corea del Sur, China y Polonia se aprovechan de la reducción de las capturas rusas. Este año, los guardas fronterizos rusos ya han detenido 222 buques pesqueros que faenaban sin licencia en la costa pacífica rusa; de ellos, una tercera parte eran barcos extranjeros.

Con todo, aún se pueden abrigar esperanzas de que los recursos pesqueros rusos del Pacífico se recuperen. Para el esturión del Caspio, la especie más apreciada de Rusia, ya es tarde: está a punto de extinguirse por culpa de la pesca ilegal de caviar negro que la mafia controla. La producción de esturión y de caviar negro ha disminuido de un modo espectacular. En la década de los ochenta, la Fábrica de Procesado de Pescado de Astaján (ahora Russkaia Ikrá) producía 1.300 t de caviar negro anuales, la mayoría para la exportación, e ingresaba alrededor de 350 millones de dólares. Durante aquella década, la captura de esturión del mar Caspio superó las 100.000 t anuales y la de caviar negro, las 1.500 t. Durante los noventa, la producción de caviar negro ha disminuido constantemente: el año pasado se registraron 150 t. Las capturas de esturión del Caspio también se redujeron unas cien veces hasta llegar a las 1.000 t.

Las piscifactorías rusas liberan unos 50 millones de larvas de esturión al año. Sin embargo, los recursos continúan siendo escasos, ya que cada vez es más frecuente la captura de juveniles que no han alcanzado el peso legal. Los expertos también advierten que las perforaciones



que se planean realizar en el mar Caspio para la extracción de petróleo darán el golpe de gracia a la ya maltrecha población de esturión.

No muy arraigado

En Rusia, el concepto de explotación racional de los recursos pesqueros no está muy arraigado. Lev Bucharov, director del Centro de Investigación de las Pesquerías Pacíficas, se lamenta de que algunas especies se capturan en cantidades excesivas mientras que otras no se pescan en absoluto.

Turquía, que no tiene acceso al Mar Caspio, es actualmente el segundo exportador mundial de caviar negro. En 1998, las exportaciones turcas de caviar alcanzaron las 120 t, compradas en Daguestán y Adzerbayán. Las instalaciones de estos países, de puro estilo soviético, acabarán por inflar la burbuja hasta que pete. ¶

De un artículo aparecido en *The Russia Journal*, cuya autora es Anna Vlasova

El carro delante de las mulas

Ésta es una réplica al artículo de Brian O’Riordan aparecido en el Reporte SAMUDRA n°27 y un intento de dejar constancia de lo sucedido en Loctudy, Francia

El análisis publicado en el Reporte SAMUDRA n°27, realizado por Brian O’Riordan, Secretario de la oficina de Bruselas del ICSF y que trata sobre los acontecimientos que desembocaron en la escisión del Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca (FMPTP) y en la formación del Foro Mundial de Pueblos Pesqueros (FMPP), resultó decepcionante y provocador.

En esta réplica, la intención no ha sido la de abordar de nuevo el examen de los hechos ocurridos en Loctudy en octubre 2000, ni tampoco una contraargumentación punto por punto del artículo de O’Riordan. Más bien se quieren rebatir, a la luz de los hechos, algunas de sus suposiciones o insinuaciones implícitas relativas a la escisión (o fracaso) del FMPTP. O’Riordan hace referencia a una lucha entre indios y canadienses por hacerse con el control del FMPTP. Sí, sí que se libró una lucha; pero, aunque cada contienda enfrente a un mínimo de dos bandos, sería ingenuo pensar que ambos luchan por el mismo objetivo. Es mucho más frecuente que un bando se bata por el poder y la supremacía, y el otro, por la igualdad o incluso por su supervivencia. Esto es lo que se ha podido observar en las luchas de las naciones por su independencia.

Cuando EE.UU. o la India se enfrentaron contra Gran Bretaña, un bando peleó por prolongar la imposición de su poder sobre el otro, mientras que el segundo no tuvo otra alternativa que no fuera la de luchar para proteger sus derechos legítimos y ser aceptado y respetado como un igual. Los británicos entendían la unidad como la garantía de la supervivencia del Imperio Británico; por contra, los americanos y los indios comprendían la unidad como algo

necesario para crear un orden mundial basado en la igualdad y el respeto mutuo. Por supuesto, los indios y los americanos que combatieron a Gran Bretaña pueden ser culpados de arruinar la unidad o provocar un naufragio; sin embargo, todo depende de la perspectiva desde la que se juzgue su causa.

O’Riordan se limita a afirmar que cada bando competía por el poder; pero no aporta ninguna justificación que avale su aseveración. Cuando se adopta, o se pretende adoptar, una postura neutral ante un conflicto, y en éste un bando culpable se enfrenta a otro honesto, la imparcialidad favorece al culpable. O’Riordan, que probablemente sabe cuál es aquí el bando peor, por alguna extraña razón prefiere situar a ambos a un mismo nivel. Unos pocos hechos demuestran con creces que, mientras la delegación canadiense luchaba por el control con diferentes maniobras políticas, la delegación india se vio obligada a entrar en la batalla, no por ansias de poder, sino por la libertad, la igualdad y la supervivencia.

- El Consejo Canadiense de Pescadores Profesionales (cuyas siglas en inglés son CCPFH) presentó una propuesta a la Agencia Canadiense de Desarrollo Internacional (cuyas siglas inglesas son CIDA), que nunca se discutió en el Comité de Coordinación (CC), y sin que el coordinador general del FMPTP (un indio) tuviera noticia alguna de que el CCPFH había realizado esta gestión en nombre del FMPTP. Si no fue un intento por hacerse con el poder del FMPTP, ¿qué fue entonces? Cuando la delegación

india exigió explicaciones a los canadienses, ¡O’Riordan lo interpretó como una pelea por el poder entre canadienses e indios!

- El CC había fijado una fecha límite para el ingreso en el FMPTP de nuevos miembros, que debía efectuarse mediante un trámite previamente establecido. Esta medida se tomó para evitar que los miembros admitidos en el FMPTP a finales del plazo de tres años pudieran influir negativamente en los procedimientos de la Asamblea Constituyente. No obstante, el asistente del coordinador (un canadiense), que no había reclutado ni un solo miembro durante los tres años, de pronto trajo a 12 nuevos miembros de Latinoamérica, justo antes del inicio de la Asamblea Constituyente. El plazo para la admisión de nuevos miembros ya había expirado y el trámite no se ajustó a los acordados por el CC. Aunque era evidente que esta maniobra carente de base legal se realizó con el ánimo de ganar votos en la Asamblea Constituyente, el coordinador general condescendió y aceptó a los nuevos candidatos como miembros de pleno derecho del FMPTP, con derecho a voto y demás prerrogativas, confiando en que

prevalecería el sentido común. Sin embargo, como los acontecimientos que siguieron demostraron, sus expectativas no se vieron cumplidas. Si esto no se debió a que los canadienses querían hacerse con el control por las buenas o por las malas; entonces, ¿cuál fue el motivo?

- Los dirigentes canadienses y estadounidenses (del FMPTP) tenían mucho interés por establecer una ley que les procurara una presencia permanente en el CC. Esta insidiosa intención y la escandalosa ambición de la delegación norteamericana fueron desenmascaradas por los indios. No obstante, O’Riordan vio aquí un «extraño debate» acerca del número de continentes. Si no se trató de una lucha por el poder por parte de los americanos y por la libertad y la igualdad por parte de los indios; entonces, ¿cómo se puede explicar? Sólo como una contienda que quiso evitar que los dirigentes norteamericanos se dejaran llevar por su extraña ambición por el poder.

La alusión al «extraño debate acerca del número de continentes» aparece reiteradamente en las reflexiones de O’Riordan. De ahí que sea preciso

detenerse en esta cuestión para percibir su absurdidad y también su gravedad. Aun así, lo que habría que plantearse sería: ¿qué resulta más extraño, el debate en sí o su interpretación por parte de O’Riordan?

Los dirigentes norteamericanos querían convencer a todos de lo disparatado de esta discusión. Lo que nos sorprende es que convencieseran a O’Riordan (¿fue así realmente?).

Lo esencial eludido

Aquí tenemos un caso evidente de cuando se quiere eludir la cuestión esencial; falta sinceridad a la hora de abordarla y se hace todo lo posible para que parezca una ridiculez. ¡Muy bien, delegación norteamericana! Cuando os disteis cuenta de que no teníais argumentos, conseguisteis desviar la atención, incluso de personas inteligentes, hacia asuntos desprovistos de toda importancia.

Ésa cuestión esencial radicaba en la representación proporcional de los miembros en todos los niveles del FMPTP y en especial en el CC. El principio de que cada país constituía un solo miembro se daba ya por sentado. Asimismo, se discutieron los Consejos Continentales y se decidió que en el CC habría dos miembros de cada continente. Todo el mundo sabe que en Norteamérica sólo hay dos países, mientras que en otros continentes hay 30, 40 o puede que todavía más. Si Norteamérica fuera aceptada como un continente por separado, a los efectos de la organización del FMPTP, tanto EE.UU. como Canadá tendrían una presencia permanente en el CC.

Si se cree que un CC sin estadounidenses ni canadienses podría resultar extraño, entonces sí, O’Riordan, hay que darle a Ud. toda la razón. En ese caso el debate no hubiera tenido ni pies ni cabeza: tanto podría haber habido seis, diez o cualquier otro número de continentes. Ésta no era la cuestión. Lo que sí importaba era una representación real en todos los niveles del FMPTP de los países miembros y de las personas vinculadas a la pesca (precisamente aquéllas para las que el FMPTP se ideó).

O’Riordan traza una distinción entre dos tipos diferentes de liderazgo. El primero

es el liderazgo carismático de los movimientos de masas, que exige una lealtad incondicional. El otro es el liderazgo sindical, que exige un talante negociador. Además, llega a insinuar que el estilo de liderazgo del Foro Nacional de Trabajadores de la Pesca (cuyas siglas inglesas son NFF) exige una lealtad inquebrantable, lo que (al parecer) le confiere un carácter dictatorial y antidemocrático. O’Riordan formula una tesis muy ingeniosa; pero no la fundamenta con ningún ejemplo de comportamiento antidemocrático por parte de los dirigentes del NFF y que haya exigido una lealtad incondicional.

En cambio, sí que valdría la pena considerar los siguientes hechos:

- El CCPFH tardó casi tres años en presentar un informe ratificado por una empresa auditora del empleo de los fondos que recaudó para el encuentro de Delhi. En las reuniones del CC y en la Asamblea Constituyente ante el CCPFH se formularon serias preguntas de carácter pecuniario que todavía continúan sin respuesta. Aun así, el CCPFH pretende que su transparencia financiera sea aceptada sin discusión alguna.
- El CCPFH reclutó a 12 miembros-nación para su ingreso en el FMPTP cuando el plazo fijado por el Comité de Coordinación ya había expirado, incumpliendo además las normas convenidas para la admisión de nuevos miembros. El CCPFH los trajo por la puerta trasera; aún así, el NFF accedió a que entraran por la puerta principal gracias a un proceso democrático iniciado por sus dirigentes. Si el coordinador general y el NFF hubieran exigido una lealtad incondicional a las normas ya acordadas, el CCPFH no hubiera podido contar con la fuerza democrática necesaria para conseguir lo que se propuso.
- La opinión de que el FMPTP no debería colaborar con Greenpeace se expresó en una reunión del CC; pero tan sólo fue un comentario que no se tradujo en una decisión

explícita. Sin embargo, el democrático CCPFH exigió una lealtad absoluta por parte de Thomas Kocherry, el coordinador general de la India, y lo denunció por haberse unido a un grupo de protesta contrario a la globalización y a la Organización Mundial del Comercio (OMC) en el que Greenpeace también participó.

- Así, resulta que el miembro estadounidense del CC del FMPTP, como dirigente de la Federación de la Costa Pacífica de Asociaciones de Pescadores (miembro del FMPTP), sí que puede colaborar abiertamente con un grupo que cuenta con la participación activa de Greenpeace, al mismo tiempo que Thomas Kocherry no sólo debe rehuir a la conocida organización ecologista en todo momento y en todo lugar, sino que tampoco puede trabajar con grupos con los esté vinculada. ¿Acaso los miembros norteamericanos y europeos del CC se creyeron carismáticos dirigentes de masas y empezaron a exigir una lealtad y sumisión incondicionales por parte de Thomas Kocherry a sus arrebatos y caprichos? Si esta postura no es dictatorial y contraria a la libertad del individuo; entonces, ¿qué es?
- El CCPFH, que supuestamente consigue sus objetivos mediante negociaciones y procesos democráticos, decidió por iniciativa propia remitir una carta a Greenpeace en la que denunciaba la colaboración que Thomas Kocherry mantuvo con ellos. La carta se envió en nombre del CC, pese a que nunca se habló de ella en las reuniones de este órgano. Los dirigentes del CCPFH no estimaron conveniente aclarar el asunto directamente con Thomas Kocherry o simplemente hablar con él. Tan sólo esperaban, o exigían, una lealtad incondicional de la cabeza de la organización a sus arrebatos y caprichos, por mucho que su concepto de democracia y de

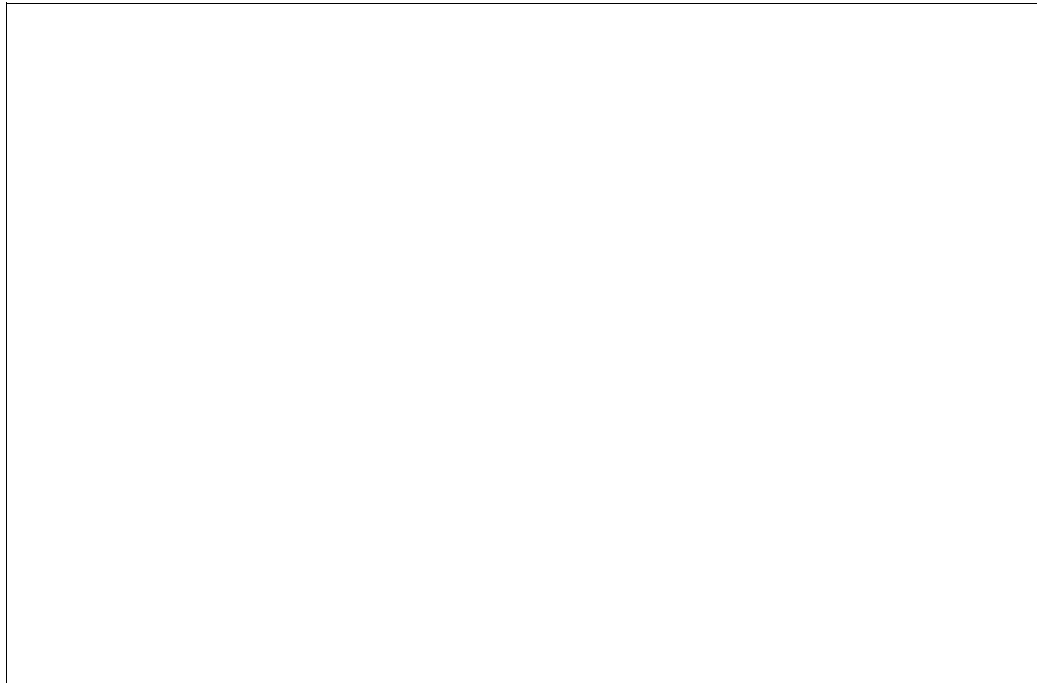
negociación no les impidiera denunciar ante un tercero a su propio líder democráticamente elegido.

- Este grupo tan ducho en las negociaciones democráticas se negó a discutir una resolución propuesta por la delegación española. Cuando se sugirió la presentación de dicha propuesta ante la asamblea general, el dirigente francés abandonó inmediatamente la reunión del CC. El CCPFH apoyó decididamente el veto francés.
- En las discusiones surgidas en las reuniones del CC y en la toma de decisiones dentro de la organización, Thomas Kocherry siempre fue partidario del consenso. Él no ha reivindicado el derecho democrático a que las decisiones se tomen por mayoría de votos. Si lo hubiera hecho, la participación femenina en el CC hubiera sido más tangible.
- Durante los tres años en los que ostentó el cargo de coordinador general del FMPTP, Thomas Kocherry tomó tan sólo una decisión antidemocrática: la iniciativa de nombrar a François Poulin como asistente del coordinador en 1997. En la Asamblea General, que justo había concluido, no se había creado este cargo.

Seguramente, O’Riordan debe conocer todos estos detalles gracias a su estrecha colaboración con el Secretariado del FMPTP y el entonces coordinador general. Resulta verdaderamente extraño que haya podido insinuar que el estilo de trabajo de Thomas Kocherry es dictatorial y antidemocrático.

Desde luego, el análisis teórico de los dos tipos de liderazgo (el de la representación profesional y los movimientos de masas) tiene su mérito.

Con todo, el intento que O’Riordan ha hecho de identificarlos con la realidad no tiene en cuenta los hechos. Cuando alguien adopta (o decide adoptar, o está dispuesto a adoptar) una postura



anómala, entonces los hechos poco importan.

¿Acaso hubo un debate abierto sobre Greenpeace en la Asamblea Constituyente o en las reuniones del CC durante la Asamblea o en alguna de las sesiones generales? Greenpeace fue invitada conjuntamente por el NFF y el CCPFH a la reunión de Nueva Delhi en 1997. Tan sólo una persona (Arthur Bogason de Islandia) votó en contra de cualquier colaboración con la organización ecologista, pero no se produjo ni una discusión al respecto ni tampoco se tomaron decisiones.

El asunto volvió a plantearse en encuentros posteriores del CC y se optó por no invitar a Greenpeace a la Asamblea Constituyente. Esta decisión se llevó a la práctica. Durante la Asamblea Constituyente sólo una persona preguntó por qué Greenpeace no estaba en el encuentro. Entonces, ¿por qué O'Riordan arma tanto revuelo en torno al asunto de las relaciones con Greenpeace?

Una visión deformada

Una vez más, se trata de un caso de visión deformada o mala interpretación. El debate durante la Asamblea Constituyente, tanto en los encuentros del CC como en la Asamblea General, no versaba sobre Greenpeace. La carta enviada a Greenpeace en nombre del CC nunca fue discutida en este órgano. Su misión era la de denunciar al coordinador

del FMPTP, quien ni siquiera recibió una copia del escrito.

Obviamente, el documento fue redactado en la reunión que el CC celebró en San Francisco, circunstancia conocida gracias al testimonio de un miembro del CC llegado a San Francisco cuando las reuniones ya habían concluido. Allí le hicieron firmar la carta haciéndole creer que su envío a Greenpeace obedecía a una decisión tomada en el seno del CC. Este miembro confirmó los hechos en Loctudy.

Todo el asunto de la carta a Greenpeace es bastante malintencionado y mezquino. En Loctudy, lo grave fue la actuación antidemocrática, ruin y sigilosa en contra del coordinador general del FMPTP por parte de colegas de su mismo nivel, los miembros norteamericanos y europeos del CC del FMPTP. La carta en cuestión podría haberse dirigido a cualquier otro grupo; esto es lo de menos. Pero, ¿cómo ha podido O'Riordan hacerse eco de las relaciones con Greenpeace como si hubieran tenido una importancia crucial en la Asamblea de Loctudy? Por otra parte, resulta escandaloso que haya omitido el aspecto insidioso del asunto.

En las filas de cualquier organización internacional figuran personas de varios países que ocupan cargos y asumen responsabilidades. Cuando su actuación es motivo de críticas, éstas se pronuncian



contra las personas en cuestión, que pueden ser de cualquier nacionalidad. Sería ingenuo e inmaduro considerar que estas quejas se dirigen contra los países de origen. ¡Qué absurdo es creer que lo que se condena son las naciones! Con alguien que se sintiera conmovido, desconcertado u ofendido porque tuvo la impresión de que se atacaba a su país, se podría ser indulgente y apreciar el sentimiento patriótico expresado, por mucho que esté fuera de lugar. De hecho, este patriotismo no resulta muy útil cuando se trata de construir una solidaridad internacional. A estas personas habría que ayudarlas para que superaran su erróneo y simbólico concepto de lealtad a sus países. Todo indica que O'Riordan simpatiza incondicionalmente con este comportamiento. Lo que todavía resulta más absurdo es que, según parece, él también cree que las críticas se pronunciaron contra Canadá como nación.

¿La voz de quién?

O' Riordan concluye su artículo manifestando que la existencia o no existencia del Foro Mundial de un Foro o de más no afecta a las vidas y luchas de las gentes de la pesca de todo el mundo: con o sin estos organismos mundiales las comunidades pesqueras encontrarán vías de expresar su solidaridad y de unirse para hacer audible su voz. Uno se pregunta qué colectivo internacional,

según O'Riordan, debe amplificar la voz de estas comunidades pesqueras. Por otra parte, el editorial del Reporte SAMUDRA N°27, publicación del ICSF (O'Riordan es el secretario de esta organización en Bruselas) expresa una opinión diferente.

En la redacción de un escrito, una comparación con un ejemplo gráfico o incidente real puede hacer la lectura más interesante y ayudar a entender algunos aspectos del asunto en cuestión. Sin embargo, cuando el paralelismo se lleva hasta el límite y se aplica a la fuerza, el ejemplo se convierte en lo más importante y termina por relegar el asunto principal a un segundo lugar. ¡Es como poner el carro delante de las mulas! Un ejemplo sólo debe ser un instrumento; su uso excesivo puede empañar la cuestión esencial. 3

Savarimuthu Santiago(nff@md2.vsnl.net.in), antiguo miembro del secretariado del FMPTP, es el autor de esta réplica

Ecología económica

Un experimento con sepias en el Sur de Bretaña afirma la posibilidad de armonizar economía y ecología

Ecología, economía y comunidad son tres aspectos interrelacionados e indispensables del desarrollo sostenible: los requisitos básicos de una relación triangular que es preciso alcanzar cuando lo que se pretende es la sostenibilidad.

En el contexto actual, las inquietudes que suscita el medio ambiente con demasiada frecuencia se consideran incompatibles con intereses económicos y necesidades alimentarias, financieras y residuales de la comunidad. Se suele creer que la pesca está reñida con la conservación medioambiental, pese al obvio vínculo existente entre la sostenibilidad ecológica y el bienestar económico y social. La presión social y económica en aumento que sufren los pescadores hace que se afanen por capturar lo que hoy se puede pescar, en detrimento de la conservación de los caladeros para el día de mañana. Con todo, como este artículo intentará demostrar, los trabajadores de la pesca son muy conscientes de que, si quieren mantener su estilo de vida, deben apostar por la sostenibilidad ecológica. De hecho, la participación de las comunidades pesqueras en la promoción de pesquerías sostenibles (a través de cuotas autoimpuestas, interrupciones voluntarias, áreas cerradas y el uso de artes de pesca selectivos) está cada vez más extendida.

Desde marzo hasta junio, en las aguas costeras de Bretaña tiene lugar una pesquería estacional de sepia (*Sepi officinalis*) que coincide con la freza de esta especie en Finisterre. Para los pescadores, esta pesquería no es secundaria, sino que constituye una importante fuente de ingresos. No obstante, la destrucción a gran escala de los huevos de sepia está mermando el recurso. Las nasas que se utilizan en esta pesquería son el sustrato

preferido por las sepias para el desove. Cuando la temporada finaliza, los pescadores limpian las nasas y destruyen los huevos; fenómeno que podría tener consecuencias adversas para los contingentes de sepia cuyo estado actual parece ser bueno. Lo breve de su ciclo vital (uno o dos años) hace que la biomasa de sepia fluctúe de forma considerable de un año para el otro. Cuando, durante el periodo de eclosión, las malas condiciones del entorno marino (debidas, por ejemplo, a la contaminación de la costa) se combinan con la destrucción de huevos, puede ocurrir que los stocks del año siguiente sean mucho menores. Conscientes de este problema, los pescadores que participan en esta pesquería estacional han puesto en práctica un proyecto de conservación.

En primer lugar, había que encontrar métodos adecuados para la eclosión de los huevos. Cabe señalar que con los experimentos realizados en junio-julio de 1998 no se pretendía hallar soluciones para la gestión del recurso, sino poner de manifiesto el deseo y la voluntad de los pescadores por desempeñar un papel activo en dicha gestión. Se decidió que al final de la temporada las nasas se dejarían en una área acuática resguardada donde los huevos pudieran eclosionar. Este experimento se basó en el control de la eclosión de los racimos de huevos ubicados en áreas específicas.

Segunda fase

En su segunda fase, el proyecto se propuso establecer una metodología de gestión del recurso adaptada a la rutina de trabajo de los pescadores profesionales. Con este fin, se han emprendido varios proyectos a lo largo de la costa francesa, donde la sepia constituye un recurso para nada desdeñable. La síntesis de todos ellos nos ha permitido formular unas cuantas

recomendaciones para el uso sostenible del recurso que tienen en cuenta el trabajo y las limitaciones diarias de los profesionales. La siguiente etapa del proceso exigirá la organización de una consulta pública con el objeto de dar con la solución más realista en términos de eficacia y coste. La sepia común (*Sepia officinalis*) es muy abundante en el Atlántico Este y en el Mediterráneo. Se trata de una especie costera que se encuentra a profundidades no superiores a los 150 m, puesto que su hueso no resiste presiones hidrostáticas de más de 15 atmósferas. Vive en los fondos, en sustratos movedizos. Durante el día permanece escondida y sale de noche, excepto en la época de reproducción, cuando de día es igualmente activa.

La sepia es un molusco coleoide cefalópodo, caracterizado por tentáculos que rodean la boca. Su comportamiento guarda más similitud con el de los peces que con el de otros moluscos. El pulpo y el calamar también son moluscos cefalópodos. Como casi todos los cefalópodos, la sepia es depredadora. Se alimenta de presas vivas, principalmente crustáceos, peces y cefalópodos. Por lo que respecta a los crustáceos, las sepias maduras suelen consumir cangrejos y gambas; las jóvenes, misidáceos y anfípodos. Los peces que les sirven de alimento habitan en el fondo y comparten con la sepia el mismo hábitat (gobios, tordos, peces de sección plana, etc.). A su

vez, estas especies se alimentan de sepias jóvenes. La sepia se reproduce en primavera (desde marzo hasta junio), pero también pueden producirse desoves tardíos en verano (junio y julio). Su dimorfismo sexual hace que los dos sexos sean fácilmente diferenciables: los machos son más grandes, tienen franjas negras y un brazo reproductor (el brazo ventral izquierdo) con almohadillas succionadoras en la base; las hembras son más pequeñas y tienen un vientre más pesado y redondeado. El apareamiento es frontal (en una posición frente a frente). El macho coge a la hembra por la cabeza y entrelaza sus brazos con los de ella para colocarle algunos espermatozoides en la bolsa que ésta tiene debajo de la boca. Los espermatozoides expulsados se almacenan allí hasta que, un poco después del apareamiento, se produce la freza.

Con los brazos, las hembras depositan racimos de huevos sobre varios sustratos como tubos, algas, nasas, etc. Su tegumento externo es vidrioso y a la vez negruzco, debido a la tinta. Su coloración negra y la disposición de los huevos les ha dado el nombre de «racimos de uvas». Las hembras depositan varios cientos de huevos durante un periodo que se prolonga unos cuantos días y, al acabar, mueren agotadas.

El impacto de las nasas

Diversos estudios realizados en el Golfo de Morbihan han demostrado que las

nasas son los sustratos preferidos por las sepias para depositar sus huevas. De ahí que su impacto sea tan importante para la pesquería, puesto que, según se ha calculado, en sus superficies se colocan una media de 28 millones de huevos cada tres años. Este mismo problema afecta al estuario de Pont L'Abbé, con la diferencia de que en este lugar el esfuerzo pesquero es mucho menor que en el Golfo de Morbihan.

Los experimentos realizados durante junio y julio de 1998 perseguían la viabilidad y también la eclosión de los huevos adheridos a las nasas. El arrastre y la colocación de las nasas durante la temporada pesquera podrían haber perjudicado la calidad de las huevas.

Al término de la pesquería (a fines de mayo), en la laguna de Loctudy se colocaron 40 nasas con unos 3.000 huevos cada una. El dique que separa esta laguna del mar posibilitaba el acceso pedestre a las nasas durante la marea baja. Por otra parte, la marea alta, que cubre el dique y pone en contacto la laguna con el mar abierto, hacía muy fácil la liberación de las sepias jóvenes.

En el estudio se utilizaron 10 nasas, las otras 30 se sumergieron en la laguna. A las 10 nasas de prueba, que contenían 300 huevos cada una, se les acopló un *vivier* (contenedor) hecho con mallas de plástico. El tamaño de la malla de los *viviers*, lo suficientemente pequeño (0,5 cm), impedía que los *seichons* (las larvas) escaparan. El experimento se inició el 14 de junio y, desde esa fecha, se liberaron larvas cada dos días hasta el 18 de julio, fecha en la que todos los huevos depositados en los *viviers* ya habían hecho eclosión.

En un principio, se liberaron de 30 a 40 crías cada vez, cantidades que a principios de julio se redujeron. Cabe señalar que el periodo de eclosión de los huevos depende de la temperatura del agua que, en la laguna, es mayor que en un medio ambiente natural, donde se prolongaría un poco más. El índice de eclosión alcanzado (el 95% de los huevos eclosionaron) fue excelente.

Gracias a la buena voluntad de unos pocos pescadores locales, conscientes de la

situación, y al apoyo que recibieron por parte de comités pesqueros locales y regionales, estos experimentos se repitieron durante la temporada pesquera 2000 (de marzo a junio) en Loctudy. Al parecer, el fomento de la eclosión de los huevos adheridos a las nasas parece incidir muy positivamente en el reclutamiento y, por consiguiente, en la regeneración de los stocks.

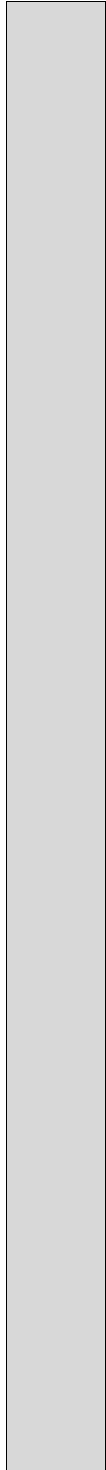
El almacenaje de las nasas en otros lugares, quizá no tan cómodos, al fin de la temporada y la colocación en ellas de colectores móviles (que puedan reemplazarse una vez llenos) podría conllevar la captura de un mayor número de huevos. Unas estructuras especiales de bajo coste que sirvan de soporte a los colectores (por ejemplo tablas de ostras u otras estructuras de la ostricultura) nos permitirían elevar la tasa de captura de racimos de huevos de sepia.

En el Golfo de Morbihan, en el sur de Bretaña, unas rejas de 3 x 1 m provistas de cuerdas flotantes de 30 cm (que actúan como colectores de huevos) se sumergen cuando llegan las primeras sepias (marzo) y se recogen a finales del periodo de eclosión (julio). Este método ahorra demás operaciones. Hemos promovido los dos métodos arriba descritos porque, sin perjudicar la captura de sepia, favorecen la freza. Cuando una sepia deposita sus huevos en una superficie externa ya no vuelve a entrar en una nasa y muere poco después.

¿Acaso la ecología y la economía no comparten las mismas raíces etimológicas? Seguro que su reconciliación nos proporcionará los medios necesarios para explotar los recursos pesqueros de forma sostenible y eficaz.

José Gouyen (jose.gouyen@libertysurf.fr), un pescador de estuario a pequeña escala del sur de Bretaña y miembro del Colectif Pêche et Développement, es el autor de este artículo, que ha sido adaptado por Brian O'Riordan

Francia



De vuelta a la escuela

Los trabajadores de la pesca de Patagonia reconocen el valor de la educación y la formación

En febrero 2000, los pescadores artesanales de Puerto Madryn junto con sus familias iniciaron un ciclo de cursos de formación para el sector. Las materias tratadas fueron biología de los recursos, manipulación del pescado a bordo y en tierra, técnicas empresariales y de control de calidad, y el uso de Internet en la comercialización.

La organización de estos cursos se debió al acuerdo suscrito por la Asociación de Pescadores Artesanales de Puerto Madryn, el Centro Nacional de Patagonia (CENPAT) y el Ayuntamiento de Puerto Madryn. Los aspectos educativos del proyecto se confiaron a la Secretaría de Educación del Ministerio de Trabajo.

El curso sobre biología de los recursos duró tres meses. Las clases corrieron a cargo de investigadores del CENPAT, quienes las impartieron como si se hubieran dirigido a alumnos de enseñanza superior. Sin embargo, no tenían inconveniente en utilizar lenguaje normal en lugar de la jerga especializada. Además, su programa tampoco era demasiado denso, con lo que se evitaron las prisas y se creó una atmósfera que favoreció el intercambio de los conocimientos científicos de los profesores y de los conocimientos empíricos que los trabajadores de la pesca han adquirido con la experiencia.

Esta vivencia resultó completamente nueva para ambas partes. Descubrieron que el aula y los laboratorios permitían identificar los criterios que podrían utilizarse para definir científicamente especies patagónicas de interés comercial y que se incluirían en un futuro Manual de Pesca Artesanal de la Patagonia. Además, los trabajadores de la pesca pudieron entablar los contactos necesarios para, en lo sucesivo, obtener información

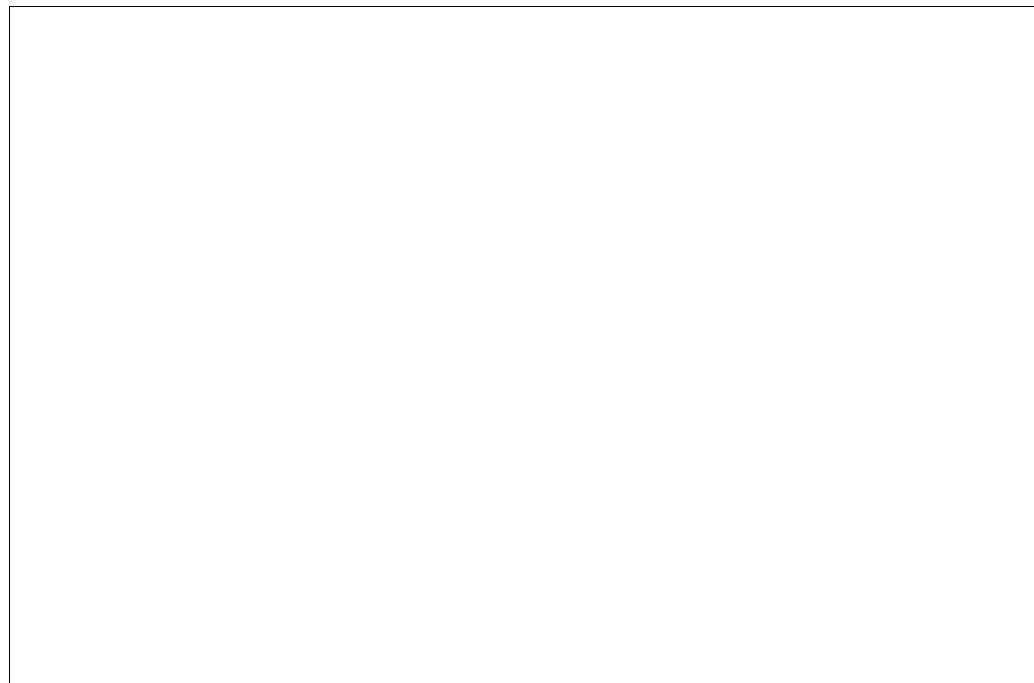
detallada acerca de especies específicas. Asimismo, esta formación ha hecho posible la incorporación de los pescadores a los grupos técnicos de trabajo y ha proporcionado a los investigadores y administradores del país información muy valiosa.

De hecho, el miedo a la sobrepesca ha hecho que continuamente se esté generando información con el fin de poder hacerse una idea de cuál es el estado real, a cada momento, de los recursos pesqueros. Dicha información fundamenta estrategias y planes eficaces de gestión, con los que se pretende garantizar la sostenibilidad de los recursos. Asimismo, contribuye a que las personas que viven de la pesca artesanal reconozcan la importancia de adoptar un código de conducta para la pesca responsable.

Estos cursos han sentado un precedente muy importante para la formación dentro de la pesca artesanal, en un país con unos 5.000 km de costa. Enfrentados a la posibilidad de una transformación a gran escala por culpa de la crisis económica, los trabajadores de la pesca de Puerto Madryn han invertido esfuerzos enormes en su formación y en la formación de sus familias. Esto les permitirá participar en los procesos que determinan las reglas del juego de la pesca artesanal, es decir, los planes de gestión y control, y también dar a conocer las leyes que confieren a aquellos que siempre han vivido de la pesca artesanal un sentimiento de seguridad. Algunos trabajadores de la pesca tienen que hacer hasta 50 km para asistir a las clases, que duran todo el día, y luego regresar a su casa en la costa.

Esfuerzos recompensados

Pero los esfuerzos han valido la pena: han adquirido conocimientos sobre biología,



distribución de los recursos, ecología, clasificación de especies, anatomía y comportamiento sexual, etc. En el campo del derecho se han familiarizado con los reglamentos nacionales y provinciales, legislación sanitaria, etc.

Los trabajadores de la pesca de Patagonia admiten que educarse y formarse valía la pena, puesto que ahora pueden defender sus derechos. Se sienten orgullosos de haber aceptado el reto de volver a la escuela.

Marta Piñeiro
(apamadryn@hotmail.com) de
Puerto Madryn, Patagonia, es la
autora de este artículo

Louma Jiggeen ñi

La próxima Feria de frica Occidental de Pescado Procesado Artesanalmente promete ser muy didáctica y provechosa

Entre el 2 y el 3 de junio de 2001 tendrá lugar la primera Feria de frica Occidental de Pescado Procesado Artesanalmente, en la Plaza del Obelisco de Dakar (Senegal). Procesadores artesanales y comerciantes de pescado de varios países de frica Occidental podrán contactar con organizaciones que trabajan con comunidades pesqueras artesanales de la región ofreciéndoles su apoyo. A la feria también asistirán políticos de los países participantes, representantes de organizaciones internacionales o subregionales cuya actividad se centra en temas relacionados con las pesquerías de la región, y organizaciones y personas vinculadas a las tecnologías de procesado.

Bautizada con el nombre de *Louma Jiggeen ñi* (que en lengua uolof quiere decir «mercado periódico para mujeres»), la feria será inaugurada por el ministro senegalés de Pesca y de Transporte Marítimo el 2 de junio, en un acto seguido por una conferencia de prensa.

Entre las actividades más destacables de la feria cabe mencionar la muestra de productos pesqueros procesados de la región, la exhibición y demostración de métodos mejorados de procesado de pescado, conservación y almacenaje, y la divulgación de información sobre servicios de apoyo (tecnología, mercado, crédito e información relacionada con el comercio) para procesadores artesanales y comerciantes. En frica Occidental, el comercio de productos pesqueros funciona principalmente a través de redes informales. Estas redes, que son dinámicas y están diversificadas, chocan con las limitaciones que supone una infraestructura de transporte precaria, problemas en las fronteras, e instalaciones comerciales y servicios de información no muy adecuados. La feria se ha organizado para arrojar luz sobre estos obstáculos. Previamente a su inauguración, se celebrará un seminario sobre problemas y perspectivas de desarrollo del comercio de pescado artesanal en frica Occidental. El seminario reunirá a 50 procesadoras y comerciantes de

la región. El 1 de junio se invitará a los políticos de la región a que charlen con los participantes del seminario para que comprendan el punto de vista de comerciantes y procesadoras y, al mismo tiempo, las informen sobre las medidas emprendidas para facilitar el comercio de productos pesqueros procesados artesanalmente. Se espera la asistencia de participantes de Senegal, Gambia, República de Guinea, Ghana, Malí, Guinea-Bissau, Costa de Marfil, Togo, Benín, Nigeria, Burkina Faso, Mozambique y Uganda.

A la feria acudirán las siguientes organizaciones (*las siglas se indican en el idioma original, N. de la T.*): Organización para la Agricultura y la Alimentación de las Naciones Unidas (FAO), el Programa de Vida Pesquera Sostenible en frica Occidental (SFLP) de FAO-DFIP, la Comisión Subregional de Pesquerías (CSRFP), la Asociación de frica Occidental para el Desarrollo de las Pesquerías Regionales (WADAF), la Comunidad Económica de los Estados de frica Occidental (ECOWAS) y el Instituto de Tecnología Alimentaria (ITA) de Senegal. Los organizadores de la feria son el Colectivo Nacional de Pescadores Artesanales de Senegal (CNPS), el Centro de Investigación para el Desarrollo de Tecnologías Pesqueras (CREDETIP) y el Colectivo Internacional de Apoyo al Pescador Artesanal (ICSF), con el apoyo del Programa de Vida Pesquera Sostenible (SFLP) de FAO-DFID.

Para más detalles relacionados con la Feria de frica Occidental de Pescado Procesado Artesanalmente, consultad: <http://www.icsf.net/fishfair>

La página *web* del ICSF

Se acabaron las limitaciones

La sitio *web* del ICSF ha evolucionado continuamente al ritmo de las necesidades de recopilación y divulgación de su audiencia plurilingüe.

El sitio *web* del ICSF, creado en 1996, ha experimentado actualizaciones periódicas que lo han provisto de nuevos contenidos y, algunas veces, de mejores tecnologías de diseño de sitios *web*. El primer sitio *web*, alojado en el Reino Unido, mostraba tan sólo información muy limitada sobre el ICSF y sus programas. Tras un par de revisiones, el sitio se habilitó para que incluyera las versiones *on-line* del Reporte SAMUDRA (en un formato PDF fácil de imprimir) en los tres idiomas (inglés, español y francés) y detalles relativos a todas las publicaciones del ICSF.

Ya en los inicios de su actividad, el ICSF se percató de la importancia de tener un banco de datos accesible para todo su público repartido por el mundo. Este proyecto se transformó en realidad en 1998 con la creación del Centro de Documentación en Chennai, India, cuyos objetivos primordiales radicaban en cotejar, organizar y divulgar información relevante para las pesquerías artesanales. El Centro recibía información en todos los formatos posibles: libros, revistas, artículos de periódico, fotografías, diapositivas y vídeos.

Aunque en un primer momento el Centro acometió la clasificación y organización de la información según un programa propio, en el año 2000 se decidió que lo mejor sería estandarizar estos procesos mediante el programa de la UNESCO WinISIS. A principios de 2001, en la base de datos de WinISIS ya se habían introducido más de 2.000 entradas. Sin embargo, era evidente que, para divulgar la información recopilada por el Centro, Internet sería la mejor solución y la más rentable. Por ello, se planteó el reto de integrar la información cotejada en el Centro al sitio *web* del ICSF. El proceso presentó varias dificultades. La primera estribó en el formato de almacenaje de

WinISIS, un formato de marca bastante incómodo para introducir bases de datos en la *web*.

La única forma de exportar los datos era el formato ISO, que presenta ciertas dificultades para su uso directo *on-line*. El segundo reto consistía en sincronizar la base de datos de Chennai con la base de datos *on-line*, puesto que WinISIS no es una base de datos distribuida. El tercero residió en el tratamiento de formatos no convencionales, como imágenes, diapositivas y vídeos, ya que el soporte que WinISIS ofrece en este sentido es mínimo. El estilo distribuido geográficamente de la confrontación de información representó otro desafío interesante. Dado que el ICSF quería recopilar información de campo, y mucha de esta información estaba en español, francés y portugués, el mecanismo de confrontación y divulgación debía ser plurilingüe y distribuido. El trabajo en el nuevo sitio *web* comenzó en enero 2001. La primera etapa comprendió la conversión del formato ISO en MySQL, la base de datos de sitios *web* utilizada. Esta labor fue realizada por un equipo de tres personas durante un mes.

Una vez en formato MySQL, la base de datos podría utilizarse fácilmente gracias a un procesador frontal instalado en la *web*. La creación del procesador frontal de búsqueda supuso la segunda etapa. La búsqueda tenía que ser lo suficientemente flexible para ofrecer el máximo de resultados posibles y organizarlos por orden de relevancia. El programa de búsqueda se escribió en Java (utilizando la tecnología de la Página del JavaServer de Apache, Tomcat).

Búsqueda avanzada

La primera versión beta del sitio *web* se probó en Chennai en marzo 2001, lo que

hizo posible la introducción de ciertos cambios. En el sitio se podían hacer dos tipos de búsqueda: una a dos niveles, en base a la palabra clave, y una búsqueda directa en base a la palabra clave o al autor. A cada resultado se le daría una puntuación de acuerdo con su relevancia. Al hacer *click* en el enlace, el usuario accedería a una página con más detalles y, según el caso, con extractos.

En el sitio *web* no sólo ha mejorado en la búsqueda, sino que también ha ganado una lista por orden alfabético de recursos *on-line* (URLs); un calendario de acontecimientos; noticias de última hora, y un mecanismo para ordenar las publicaciones o documentos resultantes de la búsqueda, que se rige por el popular modelo de «carrito de la compra». Toda la información que ya figuraba en el anterior sitio *web*, como la referente a los programas del ICSF, sus miembros y publicaciones, ya ha sido incorporada al sitio nuevo.

Éste contiene, además, un procesador interfaz de Administración, protegido con contraseñas, y que sirve para gestionar varios de sus aspectos. Gracias a él, el personal del Centro de Documentación puede introducir cambios directamente en el sitio y actualizar sus secciones dinámicas.

Asimismo, el interfaz de Administración hace posible la gestión de un diccionario

plurilingüe (la lista de palabras clave) que simultáneamente se realiza en India, Francia y Brasil. El sitio *web* actual continúa funcionando con el popular Free Software OS, GNU Linux, y físicamente está alojado en EE.UU. El servidor utilizado es Apache en combinación con el interfaz de Tomcat conectado con el Java classes, que gestiona la sección dinámica del sitio *web*. Todas las herramientas y tecnologías son de Free Software o Open Source.

Con el objetivo de crear una metodología uniforme de confrontación en otras lenguas, el Centro de Documentación del ICSF organizó un seminario de cinco días de duración en Chennai, del 5 al 9 de marzo de 2001. Al seminario acudieron representantes de Brasil y Francia, el personal del ICSF de Chennai y Bruselas, un experto en WinISIS y un miembro del equipo encargado de crear el sitio *web* del ICSF. El Centro de Documentación por satélite de Brasil (NUPAUB) envió a Daniela Andrade, y Pêche et Developpement (Francia), a Cedric Pincent.

En el seminario se discutió la estrategia general de las operaciones de recopilación y divulgación de información del ICSF, así como cuestiones específicas relativas a la metodología distribuida y plurilingüe propuesta.

Experto en WinISIS

Mientras que el representante francés conocía WinISIS y ya lo había utilizado,

para el representante brasileño este programa era completamente nuevo. El profesor A. Neelameghan, experto en WinISIS y miembro del equipo de la UNESCO que creó este programa, explicó a los participantes sus diferentes aspectos y, en concreto, los diferentes mecanismos existentes para conectarlo a la *Web*.

En el seminario se acordó la creación de un diccionario común en los centros de documentación de India, Brasil y Francia, en el que se identificarían las palabras clave de los documentos de los centros respectivos. Asimismo, se convino que toda la documentación se pasaría al formato CFF de WinISIS, y que a la base de datos existente se le añadirían dos nuevos campos: el idioma y la localización del documento. En el caso de los centros de documentación en portugués y en español, el campo del tema del documento aparecería destacado (para saber, por ejemplo, si el documento hace referencia o no a la pesca). La base de datos de documentos en español y en portugués estaría aparte.

Confiamos en que el nuevo sitio *web* del ICSF posibilite el acceso a los recursos del Centro de Documentación a un público mucho más amplio. El siguiente paso consistirá en incorporar las tres lenguas a la página existente (que actualmente está en inglés, aunque varias publicaciones ya están en los tres idiomas). Esto nos llevará aproximadamente un año. §

Ramya R (icsf@vsnl.com) del Centro de Documentación del ICSF y Satish Babu (sb@inapp.com) de InApp, una compañía de aplicaciones de Internet y de software ubicada en Technopark, Trivandrum, India, son los autores de este informe

Céntimo ahorrado, céntimo ganado

En esta octava entrega, el pionero del movimiento cooperativista japonés destaca el valor de la economía y el ahorro

La Nueva Ley Cooperativa de Pesca, promulgada a principios de 1949, incluía una disposición relativa a las Federaciones de Crédito prefecturales de las cooperativas pesqueras. Muy pronto se crearon 206 FCA (Asociaciones Cooperativas Pesqueras) de acuerdo con la nueva ley, y los presidentes de todas las FCA de Hokkaido se reunieron en Sapporo el 15 de octubre de 1949 para discutir el resurgimiento de Dogyoren (la Federación de Hokkaido de Asociaciones Cooperativas Pesqueras) y de Shingyoren (la Federación de Crédito de Hokkaido de Asociaciones Cooperativas de Pesca).

Se decidió que la Organización de Industrias Pesqueras de Hokkaido, que había sido creada para reemplazar a Dogyoren durante la guerra y de la que yo continuaba siendo el director ejecutivo, debía disolverse. Diversos presidentes de las FCA se preguntaron cómo habría que dividir los bienes y el personal entre Dogyoren y Shingyoren. Me dijeron que, dada la situación de las FCA de Hokkaido, no podrían crear una federación de crédito independiente. Por ello, empezarían por restablecer Dogyoren y, luego que las FCA hubieran acumulado ahorros suficientes, se ocuparían de Shingyoren.

Les aconsejé que restablecieran las dos organizaciones a la vez, puesto que ningún negocio puede tener éxito sin un sistema financiero que lo respalde. Los pescadores tenían que gestionar su dinero de forma eficaz y prepararse para pedir ayudas a los servicios financieros del Banco Central de Agricultura, Silvicultura y Pesquerías. Lo reducido de la suma total de los ahorros de los pescadores de Hokkaido, tan sólo 400 millones de yenes, los hacía vacilar, así que les expliqué que lo más necesario era crear Shingyoren: si las FCA disponían de esos ahorros, me parecía extraño que no contaran con una

estructura financiera de ámbito federativo, más aún si se tenía en cuenta que el valor de la producción anual de los pescadores alcanzaba los 30 billones de yenes. Entonces decidieron crear Shingyoren y Dogyoren al mismo tiempo y ambas federaciones existen hasta hoy.

Mi prolongada participación en el movimiento cooperativista los indujo a pedirme que ocupara la presidencia de una de las dos federaciones, según mi deseo. Me sorprendió que me dejaran escoger el cargo que quisiera, pero el caso es que me dejaron elegir y yo me decanté por la presidencia de Shingyoren. Aunque no tenía experiencia en el mundo del crédito, consideré que los pescadores no habrían olvidado las dificultades vividas a principios de la década de los treinta y que su espíritu de cooperación continuaría vivo.

Un día después de ocupar el cargo me reuní con el Consejo de Directores de Shingyoren y les comuniqué mi deseo de trabajar con un déficit de 5 millones de yenes durante el primer año fiscal. Estaría de más describir la sorpresa de todos los directores. Así, les aclaré, podríamos crear 10 filiales independientes de Dogyoren con unos gastos de unos 5 millones de yenes. Estas filiales, continué, contribuirían enormemente a incentivar el ahorro entre los pescadores. De esta forma, aunque tuviéramos que sacrificarnos y arrastrar un déficit, podríamos expandirnos en el futuro. El déficit podría eliminarse a los dos o a los tres años y continuaríamos prestando servicios financieros a los miembros de las FCA.

Un alto precio
Les advertí que, si rechazaban este plan, habría que esperar al menos cinco años antes de empezar a prestar servicios

financieros. Los directores comprendieron mi razonamiento y se procedió a la aprobación del Primer Plan.

Dos años después ya conseguíamos deshacernos del déficit original de 570.000 yenes. A finales del octavo año fiscal el total de los ahorros acumulados sumaba 2.200 millones.

Ahora me gustaría explicar cómo las FCA lograron aumentar tanto sus ahorros en un periodo tan corto de tiempo. El motivo no sólo se debió a capturas generosas. Los pescadores tuvieron que trabajar y luchar duramente para sobrellevar los malos tiempos.

Por ejemplo, en 1950, las capturas de calamar, especialmente en la costa del mar del Japón, fueron malas en extremo. Muchos pueblos pesqueros pasaron dificultades económicas, de modo que el gobierno de Hokkaido tuvo que destinar 30 millones de yenes a créditos bonificados, de los que 150.000 correspondían a la FCA de Sakazuki, en el centro de la península de Shakotán.

Un buen día, el presidente Takei de la FCA de Sakazuki me pidió un préstamo de 30.000 yenes: no tenían dinero ni para comprar el arroz racionado suministrado por el gobierno y no podían esperar a que la ayuda gubernamental llegara. Takei temía que los pescadores no pudieran aguantar la dura temporada de invierno.

Le contesté que no podíamos prestarle ese dinero del fondo de socorro porque su FCA no tenía ahorros. Takei me suplicó diciendo que sin ayuda se morirían de hambre y me prometió que me devolvería el préstamo inmediatamente después de la temporada de pesca.

Le respondí que tenían mucho que hacer antes que dejarse morir. Le aconsejé que volviera al pueblo y dijera a todas las amas de casa que debían ahorrar y llevar un registro de sus ahorros para enseñárnoslo.

Takei me contestó que mi consejo era cruel, ¿cómo podrían ahorrar mientras pasaban hambre?

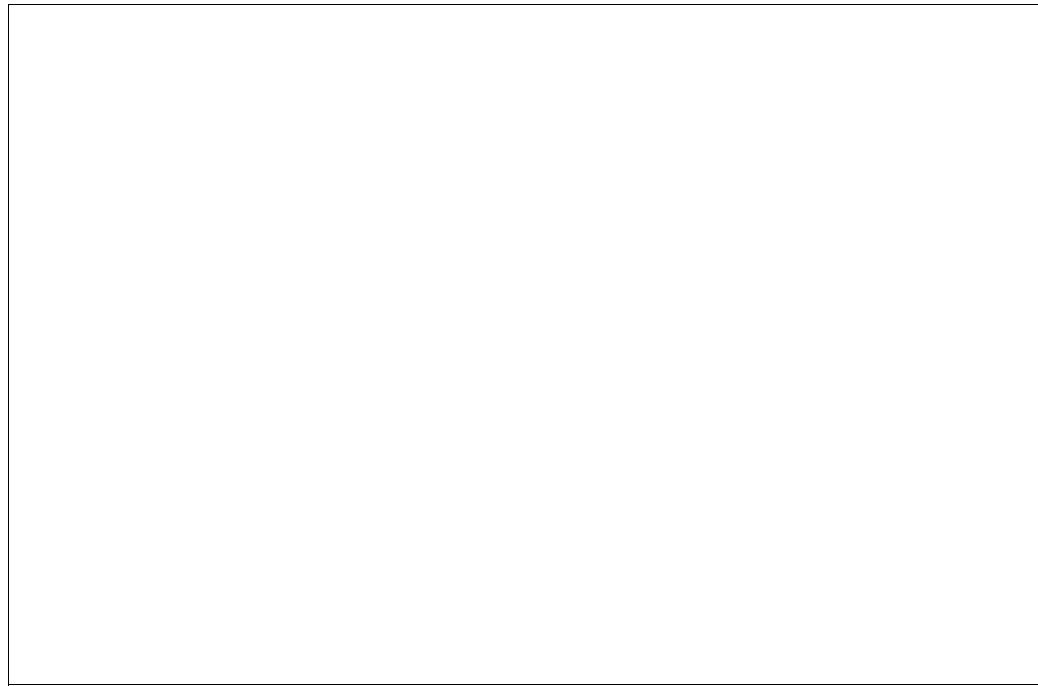
Antes que nada, le propuse, deberían gastar menos en el licor *shoshu* de patata que todos los pescadores consumían y en muchas otras cosas. Así ahorrarían dinero. Entonces le prometí que, si todos los pescadores miembros intentaban ahorrar algo de dinero, sin importar lo pequeña que fuera la cantidad, les concedería el préstamo: habrían demostrado su capacidad para ayudarse a sí mismos. Me pidió que visitara la FCA de Sajazyju un par de veces para exponer mis intenciones ante todos los miembros y sus esposas.

En mis discursos les conté que Shingyoren era aún muy pequeña y no muy poderosa, ya que el capital que teníamos todavía era muy reducido. Con todo, si cada uno de los 300 pescadores de Sakazuki ahorra un yen al día, la FCA ahorraría 300 yenes al día o 9.000 al mes. En un año podrían ahorrar 108.000 yenes y les pedí que depositaran este dinero en Shingyoren.

Si los ahorros de todos los pescadores de Hokkaido se depositaran en Shingyoren, no sólo tendríamos una gran suma de dinero, sino también unas posibilidades de crédito enormes y podríamos ofrecer una mano de ayuda a las FCA más débiles. Los miembros discutieron esta idea entre sí y muy pronto empezaron a ahorrar. Al principio, el presidente Takei y los otros directores visitaban cada hogar de pescadores para recoger sus ahorros, pero muy pronto dejaron que los pescadores guardaran las cajas de ahorro en casa. Estas cajas se recogían cada mes y se llevaban a las FCA. El sistema funcionó muy bien y las otras FCA de Hokkaido también lo adoptaron para incrementar su ahorro mensual.

Ahorro mensual

Estas prácticas de ahorro mensual estaban controladas por grupos de mujeres. Siete años después, la suma total alcanzaba los 2 millones de yenes. A finales de 1983, los



grupos de mujeres habían conseguido ahorrar 29 millones de yenes.

También ideamos otro sistema de ahorro que hacía pasar todo el dinero que se facturaba a través de las FCA. Las FCA descontaban una comisión, el transporte y otros servicios prestados e ingresaban el dinero restante en las cuentas de los pescadores en la misma FCA. A finales de 1983, los ahorros totales de estas FCA ascendían a 440 millones de yenes.

Todas estas estrategias de ahorro se basaban en una máxima fundamental: «Un céntimo ahorrado, un céntimo ganado».

Ocho años después de que empezaran a seguir mi consejo, el presidente y el director ejecutivo de la FCA de Sakazuki vinieron a verme y me pidieron que escribiera un eslogan con grandes caracteres en un tablero que colgarían de la pared de la sala de reuniones de la FCA. ㊦

Éste es un fragmento de *La autobiografía de Takatoshi Ando* traducido por Naoyuki Tao y James Colyn

Ronda de noticias

Pesca de peligros

Según un informe publicado en enero por la Organización de la ONU para la Agricultura y la Alimentación (FAO), la pesca marina es seguramente la profesión más peligrosa del mundo, con más de setenta accidentes mortales diarios.

En el informe se constata que, de acuerdo con la Organización Internacional del Trabajo, el número de víctimas mortales que se producen al año en todo el mundo asciende a las 24.000 personas. Sin embargo, la cifra real podría ser ostensiblemente mayor, ya que sólo unos cuantos países llevan registros exactos de la siniestralidad laboral de su sector pesquero.

En el Estado de las Pesquerías Mundiales y de la Acuicultura 2000 también se indica que más del 97% de los 15 millones de pescadores empleados en las pesquerías marinas de todo el mundo faenan en embarcaciones menores de 24 m de eslora que, en gran

parte, incumplen las convenciones y directrices internacionales.

La FAO afirma que allí donde los recursos costeros han sido sobreexplotados, los pescadores deben alejarse de la costa, algunas veces durante periodos prolongados y muy a menudo con embarcaciones de bajura y no cumplen con los reglamentos de seguridad.

La merluza de la discordia

Los pescadores artesanales de Chile han hecho un llamamiento a las autoridades pesqueras para que aumenten la cuota de merluza austral (*Merluccius australis*) de la Región X.

Los pescadores artesanales afirman que el acuerdo firmado con la Subsecretaría de Pesca chilena para el aumento de la cuota de captura de esta especie debería ser modificado. Actualmente, la cuota es de 5.900 t, que se distribuyen entre los meses de abril, mayo, junio y julio.

La ampliación de la temporada pesquera a once meses, con cuotas mensuales de 800 t, está suscitando mucha polémica.

Según el líder de los pescadores de la región, Erick Vargas, manifestó a Fish

Information & Services (FIS), esta ampliación supondría que la cuota anual se incrementaría en 8.000 t.

Vargas declaró que unos 4.000 pescadores que participan en la

pesquería de merluza están organizando protestas a las que se han sumado otros pescadores que recolectan algas y otros recursos bentónicos.

Fuentes de la Subsecretaría mantienen que la cuota no debería aumentarse por motivos que podrían afectar a la sostenibilidad de la especie en cuestión. Con todo, los pescadores insisten en que el acuerdo debería ser modificado con urgencia. Han reivindicado incluso la redistribución de la cuota entre el sector industrial y el artesanal, medida ya propuesta con relación a la cuota de merluza común en la región centromeridional.

¡Largáos!

Según Muhammad Hanif Khan, presidente de la Asociación de Industrias de Marisco de Paquistán (cuyas

siglas inglesas son PSIA), la industria pesquera de este país está siendo perjudicada por el impacto de los arrastreros de altura y podría desmoronarse si el gobierno federal continúa autorizando a estos buques el acceso a aguas paquistaníes,

Al parecer, el Ministerio de Alimentación y Agricultura de Paquistán ha pedido al gobierno que controle las operaciones pesqueras de altura y reduzca su campo de acción de las 35 millas náuticas a las 12 millas.

No obstante, Hanif considera que la prohibición del arrastre de altura en aguas paquistaníes debería ser absoluta. En una conferencia de prensa declaró que, si los arrastreros llegaran a sobreexplotar los recursos pesqueros paquistaníes (cosa probable), los pescadores, procesadores y exportadores nacionales se verían paralizados y se perderían más de un

millón de empleos en todo el país.

«Si esto sucede, sería un desastre para la industria local, para los pescadores y para las exportaciones nacionales de marisco», afirmó.

Hanif explicó que los arrastreros de altura

son antieconómicos y que tiran del 60 al 70%, algunas veces incluso el 90%, de sus capturas al mar. Se calcula que sus descartes suman unas 300.000 t anuales que, si entraran en el mercado, se procesaran y exportaran, representarían de 500 a 800 millones de dólares.

Hanif señaló que Paquistán debería tomar medidas para proteger su sector marino que factura 140 millones de USD al año y recaló que muchos países apoyan la reducción o la prohibición del arrastre de altura.

Los buques de altura capturan más de 28 millones t de pescado anuales deteriorando los ecosistemas, añadió Hanif, quien los responsabilizó de agotar casi por completo los recursos de atún de Paquistán.

El guardián de la pesca

Según informa LUSA con palabras explícitas del ministro de Pesca mozambiqueño, Cadmiel Muthemba, el gobierno de **Mozambique** firmará un acuerdo de supervisión satelitaria de sus aguas, ricas en recursos, con la

empresa británica Rocal a finales de este mes.

El contrato, de 1 millón de USD, tiene por objeto reducir la pesca ilegal y la sobrepesca y también contribuir a la valoración y protección de los caladeros del país, especialmente los de camarón.

En el año 2000, las exportaciones pesqueras, una de las fuentes de ingresos más importantes para Mozambique, alcanzaron las 15.800 t con un valor de 109,3 millones de dólares, un 20,2% más que en 1999.

Broncas laborales

A finales de este mes, la Central Unitaria de Trabajadores de la provincia de Chiloé (CUT) anunciará en el Foro Mundial de Pescadores y Trabajadores de la Pesca en Quebec (Canadá), que ciertas piscifactorías de salmón chilenas incumplen los reglamentos laborales.

El Foro Mundial, presidido por el chileno Humberto Mella Ahumada, tendrá lugar del 15 al 30 de abril con la participación de representantes de todo el mundo.

Según El Llanquihue, el presidente de CUT, Luis Sandoval, hará una intervención el 18 de abril y, con el apoyo de varias federaciones artesanales de pescadores de todo el mundo, presentará una demanda contra la industria chilena de salmón ante el Estado de Canadá.

El dirigente pesquero indica que algunas compañías de **Chile** no

respetan los reglamentos laborales y cometen otras irregularidades: no reconocen los derechos de maternidad, mantienen los salarios bajos, no aplican medidas de seguridad en las jaulas flotantes, no prestan servicios básicos y reprimen el derecho a la afiliación sindical.

Sandoval cree que Canadá considerará la demanda porque ha suscrito con Chile un acuerdo de libre comercio actualmente en vigor y porque se trata de un país con una salmonicultura muy avanzada.

El CUT también denunciará la política de subvenciones del estado chileno, alegando que los contratos laborales de las empresas de Chiloé, Palena y de la Región XI están subvencionados en un 17,3%.

Con todo, el director ejecutivo de la Asociación de Acuicultores de Salmón y Trucha declaró que los industriales del salmón estaban siempre abiertos a discutir estas cuestiones con los trabajadores y con las autoridades gubernamentales.

La industria chilena de salmón emplea a más de 24.800 personas y genera de forma indirecta más de 12.000 empleos.

La mayoría de los problemas del sector afectan a las piscifactorías y a las plantas de procesado. Tras un crecimiento espectacular, la industria del salmón ha pasado a

representar la mitad de las exportaciones del sector pesquero chileno y el cinco por ciento del total de las exportaciones chilenas.

No a la OMC

El Comité de Coordinación del Foro Mundial de Pueblos Pesqueros (FMPP) mantuvo una reunión en Bombay, **India**, del 6 al 10 de marzo de 2001 y decidió convocar una huelga pesquera para el 21 de noviembre de 2001. También acordó apoyar la acción contra la OMC que se celebrará en Qatar del 5 al 13 de noviembre.

El Comité de Coordinación resolvió rechazar todo tipo de pesca industrial y las empresas mixtas que se constituyen en

nombre de la transferencia de tecnología, así como la acuicultura industrial de monocultivo y la manipulación genética. El FMPP declaró que no tolerará ningún vertido de desechos nucleares o industriales en océanos u otros medios acuáticos. Al mismo tiempo, admite el turismo, siempre que su proliferación cuente con la aquiescencia de la comunidad pesquera local y sólo cuando sea compatible con las necesidades y la subsistencia de dicha comunidad.

*Por un acuerdo mutuo y privado
accediste a venderme a crédito.*

No había testimonios.

*Por un acuerdo mutuo y privado
me concediste un préstamo.*

No había oídos indiscretos.

*Hoy en el centro del mercado
das alaridos y metes voces.*

Dices que soy una morosa.

*Vocíferas y dices a gritos
que Cherie está endeudada.*

Pero una deuda no es un robo.

Te pagaré.

Deberte dinero no es haberte robado.

Te pagaré.

Algún día te pagaré.

— *Canción que cantan las mayoristas
de pescado de Benin*

El CIAPA (ICSF) es una ONG Internacional que trabaja en asuntos que conciernen a los pescadores de todo el mundo. Es miembro del Consejo Económico y Social de las NU y está en la Lista Especial de Organizaciones Internacionales No Gubernamentales. También está vinculado a la FAO. Inscrito en Ginebra, el CIAPA tiene oficinas en Chennai, India y Bruselas, Bélgica. Como una red global de organizadores, profesores, técnicos, investigadores y científicos, las actividades del CIAPA abarcan seguimiento e investigación, intercambio y capacitación, campañas y acción, así como las comunicaciones. SAMUDRA REPORTE invita a contribuir y contestar. La correspondencia debe ser dirigida a la oficina de Chennai.

Las opiniones y posiciones expresadas en los artículos pertenecen a los autores citados y no representan necesariamente la opinión oficial del CIAPA.

Se puede acceder a SAMUDRA REPORTE a través del home page del CIAPA en la World Wide Web en: <http://www.icsf.net>

Publicado por
Sebastian Mathew por
International Collective in Support of Fishworkers
27 College Road, Chennai 600 006, India
Teléfono(91) 44-827 5303 Fax (91) 44-825 4457
Correo electrónico : icsf@vsnl.com

Oficina del icsf en Bruselas:
Rue de Midi 165, B-1000 Bruselas, Bélgica
Teléfono (32) 2 - 513 1565 Fax (32) 2-513 7343
Correo electrónico icsfbrussels@yucum.be

Editado por
Editorial SAMUDRA

Traducción al español
Aída Martínez i Prat

Diseño
Satish Babu

Portada
Pintura sobre papiro:
Templo de Hatshepsut (1478-1458 a. c.)

Fotos por cortesía de
M. Larkin, Brian O'Riordan, Sebastian Mathew, Izzat Feidi
Cornelie Quist, Amelia Garcia Carhuaya, Jose Gouyen, Yuchira Harada

Noticias adicionales por cortesía de
FAO, Fish Information & Services
El Llanquihue, LUSA

Impreso en
Nagaraj and Company Pvt. Ltd., Chennai

Reporte Samudra N°28 abril 2001
CIRCULACIÓN LIMITADA